

**Lo espeluznante en el terror colombiano: una aproximación desde los Cuentos  
del café flor de Gabriela Arciniegas**

María Camila Hincapié Bonilla

Facultad de educación, Universidad Santo Tomás

Proyecto de grado para optar por el título de Licenciada en lengua castellana y literatura

Edwin Cubides Serrano

Director de proyecto de grado

Noviembre de 2021

**Dedicatoria**

A mi tía Ninfa, por ser mi mayor referente y por brindarme su amor genuino y maternal.

## **Agradecimientos**

A mi amor y compañero Rafael Ballesteros por ser un referente en mi vida, por su infinita sabiduría y haberme apoyado todos estos años con amor y paciencia, por inculcarme cada día la importancia del estudio e independencia, a ti, gracias infinitas.

A la escritora que motivó este trabajo de grado, Gabriela Arciniegas por estar dispuesta a apoyarme y por mostrar su interés en este proyecto.

A mi docente y director Edwin Cubides por su tiempo, por leerme, motivarme y compartir conmigo textos literarios que fueron útiles para este proceso y para la misma vida.

A la universidad Santo Tomás de Colombia por formarme y darme las herramientas necesarias para seguir admirando la literatura y al becarme haberme darme la oportunidad de conocer México.

A mis profesoras de primaria Margarita Beltrán y Cristina Vargas por enseñarme con paciencia y ternura, y por iniciarme en el mundo de las letras.

A mi profesora Paola Moreno, por mostrar con ternura y vivacidad su vocación para enseñar.

A mi hermano Sebastián, por su amor y compañía incondicionales.

A mi tía Margarita por recibirme por brindarme su amor y compartir conmigo su tiempo y espacio.

## Contenido

Introducción.....	5
Objetivos.....	6
Objetivo general:.....	6
Objetivos específicos: .....	6
Planteamiento del problema .....	7
Metodología.....	8
Antecedentes.....	9
Capítulo I: Exploración teórica del género del terror .....	15
I.I Lo físico .....	17
I.II Lo psicológico: .....	21
Capítulo II: Exploración teórica de lo espeluznante.....	26
Capítulo III: El caso de Gabriela Arciniegas.....	37
III.I Lo físico y lo psicológico en Gabriela Arciniegas: .....	37
III.II Lo espeluznante en Gabriela Arciniegas:.....	46
Conclusiones.....	50

## **Lo espeluznante en el terror colombiano: una aproximación desde los Cuentos del café flor de Gabriela Arciniegas**

### **Introducción**

El presente proyecto busca aportar documentalmente a la investigación en torno a la literatura de terror en Colombia, éste surge a partir de una motivación general y es ampliar la poca producción crítica en general sobre el género del terror en Colombia, y en particular sobre una de las autoras más representativas del mismo, la escritora colombiana Gabriela Arciniegas en la literatura del terror, puesto que aun siendo una de las mayores exponentes del género en la región es escaso el análisis de su literatura, así mismo, es escaso el análisis literario en torno a la literatura de terror en Colombia dejando ver un vacío teórico que al llenarse puede suscitar en diversas reflexiones alrededor de la importancia de la literatura del terror y cómo ésta se relaciona con el contexto y la realidad social colombiana.

Partiendo de dicha necesidad se busca decodificar la lectura de los textos de la autora mencionada para identificar cómo a partir de las características del género de terror se puede comprender el contexto en que surge la obra.

En consecuencia, el presente proyecto de grado analizará desde la hermenéutica los cuentos seleccionados del libro *Cuentos del café flor* de Gabriela Arciniegas para así dar cuenta de cómo se piensa «lo espeluznante» en su obra y cómo este concepto se establece dentro del género del terror.

Para conseguir el propósito que persigue este proyecto de investigación, se desarrollaron los siguientes capítulos:

#### **Capítulo I: Exploración teórica del género del terror:**

Se realizó una indagación acerca del género del terror, sus características y cómo se establece desde dos espacios: lo psicológico y lo físico, esto con el fin de determinar cómo se configura el género dentro de la obra de la escritora colombiana.

#### **Capítulo II: Exploración teórica de lo espeluznante:**

Se llevó a cabo una indagación partiendo de la teoría de Mark Fisher acerca del concepto de lo espeluznante para establecer cómo este se establece dentro de la obra de la autora. Se analizaron algunos cuentos de otros autores para ejemplificar el concepto.

### **Capítulo III: Cuentos del café flor de Gabriela Arciniegas.**

En este capítulo se sistematizó la teoría analizada dentro de los dos primeros capítulos, analizando entonces el género del terror en la obra de la autora, así mismo se determinó cómo lo espeluznante se funda en los cuentos del café flor.

### **Objetivos**

#### **Objetivo general:**

Analizar los cuentos de Gabriela Arciniegas para determinar cómo, a través del lenguaje, se presenta el concepto de «lo espeluznante» y se configura el género del terror con el fin de contribuir, a través de la identificación de las características del género a la comprensión del contexto en el que surge la obra.

#### **Objetivos específicos:**

Establecer las características del género de terror con el fin de que éstas puedan contribuir a ampliar la comprensión del género.

Determinar las características de «lo espeluznante» con el fin de que éstas puedan contribuir a ampliar la comprensión del género del terror.

Revisar la literatura de la escritora para determinar cómo se configura en la literatura del terror.

## **Planteamiento del problema**

El presente proyecto pretende analizar bajo las características del género del terror el concepto de lo espeluznante en la obra de la escritora colombiana Gabriela Arciniegas con el objetivo de solventar un vacío teórico que se suscribe en las investigaciones realizadas en la obra de la mencionada autora, esto es el concepto de lo espeluznante, significando un eco importante en la obra de Arciniegas, quien además y a diferencia de otros autores y sus obras que se suscriben en el género del terror han sido investigados a más profundidad.

Dentro del género del terror versan innumerables análisis sobre conceptos como por ejemplo la muerte, la ciencia ficción, la locura, etc., Sin embargo, es escaso el análisis acerca del concepto de lo espeluznante dentro del género y es escaso el análisis en la obra de Arciniegas.

El análisis en la obra de Arciniegas y del concepto de lo espeluznante busca contribuir a la comprensión de la literatura de terror, y la anterior problemática planteada se puede acopiar en la pregunta problema ¿cómo por medio del lenguaje se resignifica el concepto de «lo espeluznante» y se configura el género del terror en Colombia?

## Metodología

El análisis y la metodología llevada a cabo en el siguiente proyecto se realiza partiendo de la teoría de la hermenéutica puesto que es una actividad interpretativa, por medio de la hermenéutica se busca la comprensión e interpretación de textos y con la misma se pretende indagar acerca del concepto mencionado en la obra de la autora.

De acuerdo con Schleiermacher, quien además plantea un conjunto de criterios para el análisis e interpretación de textos, por esta razón se toman los cuentos de la autora para realizar un estudio interpretativo.

Los cuentos de la autora se analizarán en el orden establecido por la autora en su libro *cuentos del café flor*: Elizabeth, Ofelia o el bosque de las sirenas, animal, Beatrice, Simonetta, el ciclo de Arturo, Susana, el corazón de la belleza, el ángel salvaje, el guardián, Sarah, Violeta, bajo el concepto de lo espeluznante del teórico inglés Mark Fisher.

## Antecedentes

El género del terror dentro de la literatura pareciera ser abordado en mayoría en países como Estados Unidos o Inglaterra, pues sus principales exponentes por lo general han sido escritores de estas nacionalidades por ejemplo, Lovecraft, Edgar Allan Poe, Stephen King, entre otros, sin embargo, el género también ha tenido una trayectoria en el ambiente Latinoamericano que no se puede desestimar como se notará a continuación:

Como destacable exponente de la literatura del género de terror en Latinoamérica se debe citar a la escritora argentina Mariana Enríquez quien en su obra de terror enlaza diversos factores y elementos propios del género tales como: fantasmas, trastornos psiquiátricos, cosas sobrenaturales, entre otros, que además combina con elementos propios de la región como por ejemplo los curanderos o la santería; a su vez el trabajo de Enríquez cobra importancia ya que parece ser que la escritora supo llevar las problemáticas de un contexto real y latinoamericano a su obra agregando miedos, problemas sociales y colectivos como por ejemplo el maltrato a la mujer, el abuso policial, el tema de los desaparecidos que son una problemática real en Latinoamérica pero con mucha fuerza en países como México e incluso Colombia. Además de lo anteriormente mencionado, la escritora hace uso de espacios propios de la Argentina para ambientar sus obras. El cuento *tela de araña* por ejemplo, expone la violencia de género y la violencia que es ejercida por el Estado. En cuentos como *la casa de Adela* y *bajo el agua negra* deja ver los visos de la influencia de Poe, King y Lovecraft, pero con cambios y elementos de Latinoamérica. En palabras de la autora, la dictadura argentina fue fuente de inspiración para la escritura de su novela *nuestra parte de noche* a su vez que la lectura de las obras de Edgar Allan Poe y la lectura sobre torturas militares. Otros factores importantes en la literatura del terror en Enríquez es el trauma y la memoria, dos características que surgen y se evidencian en los sentimientos de las víctimas de algún tipo de violación o abuso a sus derechos, así mismo en los actos de búsqueda de verdad y justicia, elementos claves en Latinoamérica con algunos de sus problemas sociales, de conflicto armado, dictaduras, violaciones a derechos humanos, y otros. De acuerdo con (Pastorino, 2018) el mal social es fuente de terror en la obra de Enríquez, coincide con otros autores en afirmar que los miedos colectivos son recurrentes en la vida de los personajes de los cuentos.

Ahora bien, Jiménez (Rodolfo J.M) (Jiménez, 2013) plantea que existe una literatura del terror que se inscribe en el panorama mexicano y en el que varios escritores del país como Amparo Dávila, Juan José Arreola, Guadalupe Dueñas, entre otros, hicieron parte del género al escribir una historia de terror, pero otros escritores que no precisamente son conocidos por enmarcarse dentro del género, con la escritura de algunas de sus obras también pueden inscribirse dentro, es el ejemplo de Juan Rulfo, Carlos Fuentes, Elena Garro, entre otros; puede llegar a ser común que los autores al menos una vez en su vida escriban obras que atiendan a uno de los sentimientos más humanos: el miedo que se evoca por algún evento terrorífico. En su artículo “La literatura del terror en México” Jiménez asegura que en los escritores que nacieron en 1960 el escribir historias macabras se presenta con mayor constancia. Los videojuegos, el cine y otros han dejado ver el tema del terror con importante relevancia; “el mejor ejemplo de esto lo encontramos en la figura del muerto viviente, ya sea zombie o vampiro, que el cine ha utilizado como metáfora ideal para expresar los males de la sociedad” (Jiménez, 2013, p.3).

En el plano colombiano no se ha forjado en demasía la literatura del terror, pero de acuerdo con Mauricio Palomo quien es escritor, “América Latina es sinónimo de mestizaje cultural. En un continente como este, el recurso de la cultura popular se puede aprovechar en la literatura de terror”; (Palomo, 2020) a la vez afirma que el cuento negro ha tenido importante acogida en el país. Siguiendo al escritor, la literatura del terror en el ambiente colombiano hace parte de contar y narrar quiénes somos. De acuerdo con Palomo para comprender el género del terror en nuestro país es importante conocer el fenómeno de violencia que parece permear diferentes esferas, puesto que si bien la literatura del terror en Latinoamérica tiene influencia de los grandes escritores anglosajones los latinoamericanos toman elementos del contexto propio para crear historias y cuentos que conjugan diversas problemáticas de Latinoamérica. Pablo Concha, (Concha, 2020) autor de “otra luz” (un libro que abarca historias de terror y algo de violencia) sostiene que la literatura del terror en Colombia aún está marginada y apenas está emergiendo, para él, la literatura del terror en Latinoamérica busca en parte construir identidad, pues las historias de terror no se escapan de la realidad de muchas personas, son narraciones que se acercan a las vivencias del día a

día. Concha además afirma que el género en nuestro país no se toma con seriedad pues existen prejuicios que rondan la literatura del terror y a los escritores del género no se les brinda el apoyo preciso para que el género surja con más fuerza.

John Better es uno de los escritores que está emergiendo dentro de la literatura del terror en Colombia, para él, en América Latina son las mujeres quienes se están destacando dentro del género, para el autor Latinoamérica es un subcontinente que ha sido manchado con la sangre de la violencia por ello surgen elementos que se pueden aprovechar para la escritura e inspiración del género. Para Better el género del terror en Colombia no se abarca de la forma como se abarcan otros temas, como por ejemplo la literatura sobre narcotráfico y así mismo sostiene que somos nosotros la herramienta de la literatura para narrar la maldad pues, es el humano el creador de diversas tragedias y guerras (Better, 2020).

John Naranjo quien es director de una editorial presenta su perspectiva desde el enfoque editorial, para él, no existe un menosprecio de la literatura del terror en nuestro país, contrario, afirma que los escritores del género deben escribir con calidad y en esa medida los lectores llegarán a este tipo de lecturas (Naranjo, 2020).

Para ahondar un poco más en el género del terror en el contexto colombiano es necesario y pertinente comprender de forma concisa algunos procesos políticos y sociales que han marcado al país y que en alguna medida generaron épocas de violencia; Colombia ha sido un país altamente marcado por la violencia, con la época comprendida entre el año 1946 y 1967 desencadenada por el surgimiento del partido conservador y el partido liberal, con un saldo de 200.000 muertos, innumerables exiliados y múltiples pérdidas materiales. Con este periodo de violencia del país surgen diferentes tipos de narrativas y obras, Figueroa (2004) afirma que estas narrativas se clasifican en dos tipos: “Narrativa en la Violencia y Narrativa de la Violencia” (Figueroa, 2004, p. 5). La narrativa en la violencia parte de el terror en el campo, el despojamiento de tierras, las torturas utilizadas para intimidar a las víctimas y el desplazamiento; en este caso la gramática narrativa se caracteriza por un apego a la anécdota, suele ser descriptiva, escasa elaboración del lenguaje, como ejemplos de narrativa en la violencia se destaca la novela “el 9 de abril” del autor Pedro Gómez Correa y del autor Daniel Caicedo se destaca la novela “Viento seco”. Por su parte, la narrativa de la violencia hace referencia a la reelaboración de hechos por medio de la ficción o de la

reinención, en los nuevos espacios literarios que surgen junto con su realidad transfigurada se pueden comprender los diferentes móviles que se hallan recónditos y las diferentes consecuencias de la violencia, que se evidencia a través de imágenes y elementos simbólicos. Un ejemplo de la narrativa en la violencia es la obra de Gabriel García Márquez el coronel no tiene quien le escriba, “publicada en 1958, la cual logra alegorizar en la resistencia terca del personaje y a través de una impecable estructura, el enfrentamiento entre la esperanza de superar la miseria y la inmovilidad de un sistema, cuyas dinámicas se alimentan de violencias institucionales que proliferan de manera soterrada” (Figueroa, 2004, p.7). Dentro del periodo comprendido entre 1959 a 1960 se crea un debate suscitado por la Gran Prensa Nacional a partir de la necesidad de conseguir una perspectiva para repensar y reflexionar acerca de los fenómenos suscitados por la violencia de los anteriores años que suscita a diferentes transformaciones en las diferentes medidas estéticas con las cuales se venía pensando. Una de las decisiones tomadas fue la creación de concursos con el fin de generar y promover diferentes formas literarias que desarrollen y resignifiquen las vivencias, desde su origen, el desarrollo y las consecuencias.

De acuerdo con la mayoría de autores mencionados anteriormente, el sociólogo y profesor de la universidad Autónoma de Puebla Carlos Figueroa Ibarra en su artículo “Dictaduras, tortura y terror en América Latina” también afirma que Latinoamérica ha tenido una historia colmada de desgracia y muerte provocadas por la represión, el juego de poderes, las dictaduras, etc. Figueroa en su artículo expone y examina el papel que ha tenido el terror en las represiones en América Latina, si bien no es un trabajo literario que analice el terror, sí permite por medio de un estudio sociológico determinar la constante de violencia y terror en América Latina, dando la razón desde la sociología e historia a los escritores que anteriormente citamos, donde se toma la realidad para crear historias y donde el terror que viven sus habitantes es real y puede inspirar a crear todo un género del terror con elementos propios del contexto (Figueroa, 2001).

La violencia en Colombia ha motivado a diferentes autores a escribir historias llenas de intriga y muerte, incluso como se pudo notar anteriormente, historias del género del terror están inspiradas en el contexto colombiano, pero hay otras que no se suscriben en este género pero que en su trasfondo guardan diversos elementos de la violencia y que pueden provocar

sentimientos propios del género del terror, por ejemplo, la reconocida novela *Los ejércitos* de Evelio Rosero, otra obra literaria que retrata “la memoria cultural” Vanegas (2015) citando a Assman (1995) se refiere a memoria cultural como el término designado por él para referirse a “el conjunto de discursos, imágenes, rituales reutilizables y específicos de sociedades determinadas, cuyo “cultivo” sirve para estabilizar y transmitir una imagen continua y coherente de cada comunidad y con ello sentar las bases de la unidad y consciencia del grupo”, de esta forma la novela de Rosero manifiesta el sentir de un pueblo marcado por la violencia y la constante incertidumbre de posibles casos de ataques de diversos grupos. Un elemento de la novela que se puede categorizar como espeluznante o terrorífico es la decapitación, elemento que analiza Vanegas en su artículo “Simbolismo de la decapitación en *Los ejércitos* de Evelio Rosero y *Los derrotados* de Pablo Montoya” allí Vanegas expone cómo el acto de decapitar es deshumanizar y despojar de toda integridad a una persona, donde la finalidad de este es reducir en lo posible la condición de lo humano, así, el acto de decapitar es un acto simbólico que representa la extrema violencia y maldad. Entonces los textos que representan la violencia se convierten a menudo en una representación de las tensiones de la sociedad y los dramas de los sujetos; la novela de Rosero puede llegar a causar una constante tensión y horror, y representar a aquellos pueblos que han sentido de frente el conflicto armado colombiano y han sido víctimas de la violencia del país.

Latinoamérica es entonces a la luz del mundo, un continente marcado por la injusticia y hechos macabros y en respuesta a esas injusticias y violencias sus habitantes generan diversas formas de protesta contra los estados que marginan los derechos humanos, una forma de protestar y contar al mundo lo que pasa en Latinoamérica es por medio de la narración y la literatura. María del Pilar Vila en el artículo “Voces del desencanto y la violencia en la narrativa latinoamericana” afirma que la literatura en este punto dota de ficción aquellas historias que son reales y violentas, “Si bien la literatura ha ficcionalizado historias o acontecimientos violentos, otras expresiones artísticas también han procurado representarlos apropiándose de materiales del mundo cotidiano y dotándolos de una estética que muestre un territorio escindido por los padecimientos” (Vila, 2015, p. 130). La representación de la violencia además parece directamente ligada a la política y aparece en forma de testimonios o como forma de denuncia social. Vila entonces cita a autores como Marco Antonio Flores, Mario Payeras, autores que con algunas de sus obras denotan críticas

y denuncia social. Sin embargo, uno de los temas que más inquieta a la escritora es la subjetividad de quienes han sido tocados por la violencia, debido a que emergen diferentes formas que toma la literatura en este ámbito cabe cuestionarse si existen nuevas formas de escribir y leer en el tema de la violencia, principalmente y teniendo en cuenta a autores de novelas y relatos como lo es Horacio Castellanos, Franz Galich y Rodrigo Rey, pues los mencionados autores en sus obras se desligan de la línea testimonial. (Vila, 2015).

## Capítulo I: Exploración teórica del género del terror

El género del terror conlleva al sentimiento del miedo desde sus diferentes espacios y manifestaciones, para hablar de ello se debe remitir al escritor estadounidense Howard Lovecraft quien explora el terror en la literatura y la sensación de miedo ante ciertos impulsos en su ensayo “supernatural horror in literatura” (Lovecraft, 2010)

Para Lovecraft, el terror surge de la atmósfera, las palabras, su sentido y lo que comunican; entonces las características del terror dentro de la literatura se cargan de distintos significados y atmósferas que buscan que el lector se sienta atraído ante esa incógnita que promete lo macabro, horrendo y terrorífico. El conjunto de todos esos elementos son los que conducen a que el lector imagine y recree una historia de terror, porque, aunque una palabra tenga una carga semántica “terrorífica” al leerse únicamente no conllevará a la sensación de miedo, por ello Lovecraft en su ensayo pone un ejemplo: la palabra “gélido”, por sí sola no convoca a la sensación terrorífica, pero cuando se usa en la frase “Gélido, el anciano avanzó hasta ella y la tocó» (Lovecraft, 2010, p. 6) la connotación cambia completamente y luego de recrear mentalmente la escena, se puede percibir una escena que provoca miedo.

Para que un texto de terror provoque miedo en el lector, es necesario que cada una de las atmósferas que se crean con ese objetivo se relacionen con diferentes elipsis, ambigüedades, enigmas y silencios; y es gracias a esos elementos que crean dichas atmósferas “de desasosiego” que no es necesario utilizar ciertos términos que se consideran dentro de lo terrorífico para generar miedo ni hacer uso constante de palabras como macabro, horrífico para crear una historia “de miedo”, lo anterior se puede notar en el siguiente ejemplo: “alguien en la ventana me observaba”, en la oración no aparecen ninguna de las palabras que se relacionen con el género del terror, sin embargo, la oración suscita a diferentes ambigüedades y cuestionamientos que pueden causar una sensación de miedo, por ejemplo: ¿quién era aquel que observaba? ¿por qué estaba ahí? ¿acaso quien observaba es un asesino?

Entonces, en el género del terror es importante el uso que se le da a las palabras y cómo estas se emplean en diferentes contextos que no les corresponden para construir una narrativa que permita provocar escenarios que inviten al lector a encontrarse con diferentes

escenarios donde el miedo sea el principal factor. Además de ello, otra característica del terror en la literatura es que tiene un componente importante: el psicológico y que surge de espacios de la cotidianidad humana y donde estos espacios que parecen imposibles pueden ser posibles; precisamente Aparicio en el prólogo del libro del autor estadounidense refiriéndose a Lovecraft afirma “el autor de Rhode Island supo que la mente, el subconsciente, no es sino el más fértil reino de las emociones, y la narrativa de terror de Lovecraft es una máquina perfecta de transformación de la psique” (Lovecraft, 2010, p.7).

De esta forma se puede notar que la mente y sus procesos son un espacio que permite crear mundos asombrosos donde se puede evidenciar los sentimientos y emociones más puros del humano, pero también los más siniestros y oscuros, y la literatura del terror precisamente recurre frecuentemente a esos espacios siniestros del hombre para crear narrativas cargadas de horror.

Otro de los factores comunes dentro del género es el miedo a lo desconocido, convirtiéndose también en una narrativa literaria. Pero esta narrativa literaria tiene una característica que lo hace diferenciarse de otros géneros y es “la cierta dificultad” que debe reconocerse para que sea atractiva al lector pues este debe salirse de toda forma cotidiana para contestar a esos estímulos del exterior y lograr por medio de la imaginación la recreación de historias, para además llegar a esa experiencia macabra y poder vivenciarla, pues, es necesario recordar que no es precisamente la literatura del terror la que “mueve” la sensibilidad del hombre, contrario a lo que sí, otros géneros que están motivados por las experiencias y vivencias corrientes; pero pese a ello los mundos desconocidos se convierten a menudo en espacios donde el peligro es inminente, así la sensación de miedo sumada al asombro se crea toda una vivencia emocionante y un interés de carácter imaginativo, esta también surge de dos diferentes tipos de terror que conllevan a experiencias de carácter psicológico distinto, uno es el que surge del miedo físico y otro de aquello que se considera mundano y horrible.

El terror no siempre surge de los espacios que se crean en el imaginario popular, ni es siempre el lugar común entre fantasmas, gritos, huesos, sangre, por ello la importancia que juega la atmósfera, esta es la que permite la creación de determinadas sensaciones, porque es realmente gracias a esta que no se sitúa siempre el terror en estos espacios comunes, ésta

atmósfera debe romper con las leyes de la naturaleza, pues estas son las que de alguna forma mantienen el orden, pero cuando el terror las rompe y se enfrenta a diferentes fuerzas inexploradas se suelta el caos y todo aquello que se halla en el mundo ordenado y alineado.

Dicha atmósfera se enlaza entonces con dos clasificaciones generales desde dónde se configura el miedo: lo físico y lo psicológico, por ello es necesario ahondar un poco en estas dos clasificaciones lo cual se hará a continuación.

### **I.I Lo físico:**

Cuando se habla de lo físico se refiere a objetos y espacios que remiten a experiencias de miedo, en lo físico entonces no hay códigos fantasmales ni son este tipo de presencias las que generan asombro o terror. Para la comprensión de lo físico, se remitirá entonces a algunos ejemplos, para iniciar, se citará a uno de los grandes exponentes del género del terror, el bostoniano Edgar Allan Poe, en su relato el escarabajo de oro, son tres objetos que incitan al miedo de los personajes del libro y que despiertan la curiosidad del lector siendo el principal objeto el del título del relato *el escarabajo de oro*, este insecto de origen egipcio invita a preguntarse cuál es su función y qué historia se halla detrás de él, Júpiter, el amo de Legrand siente especial temor pues además de sus cualidades animales (muerde, corre rápido) cumple una función de soporte para hallar el tesoro del pirata Kidd, de hecho, el escarabajo es una pista, hace parte del “parche” del pirata que se complementa en el ojo izquierdo de la calavera. El escarabajo por sí solo no provoca terror alguno, pero cuando este interviene con los demás elementos del relato estimula el sentimiento de incertidumbre y entonces surgen interrogantes, ¿de dónde salió el escarabajo? ¿cuál es su historia? ¿por qué deben ponerlo en el ojo izquierdo y no en el derecho?, entonces se puede notar que el interrogante es una de las características primordiales de toda historia de terror. Los otros dos elementos son el pergamino y la calavera; el pergamino es otro objeto importante, desde que Legrand lo saca de su bolsillo se percibe una atmósfera de inquietud y zozobra, además del secreto enigmático que esconde dicho pergamino, es el que conduce a la aventura de Júpiter, Legrand y Will. Y la calavera es ese elemento visualmente terrorífico que tiene el relato, de por sí una calavera en cualquier historia provoca una reacción de miedo, pues las calaveras dejan ver la fragilidad y los vestigios de lo humano, de hecho, en el cuento Júpiter siente asombro y nervios cuando se encuentra con ella en el árbol “... ¡oh! ¡Dios mío, misericordia! ¿qué es eso que hay sobre

el árbol? - ¡Bien! -gritó Legrand muy contento - ¿qué es eso? -pues sólo una calavera; alguien dejó su cabeza sobre el árbol, y los cuervos han picoteado toda la carne.” (Poe, p. 271).

Un cuento donde también el misterio recae sobre el espacio es *la máscara de la muerte roja* otra obra del Bostoniano y en la que su narrativa esta cargada de elementos sobrenaturales pero también de un hecho histórico, esto es la epidemia del cólera en el año 1832 en Francia, al parecer Poe tomó inspiración para su cuento de un artículo publicado por N.P Willis en el New York Mirror sobre un hombre alto y delgado con una apariencia aterradora que asistió a uno de los bailes que se realizaban en la época y en los cuales los asistentes concurrían con disfraces. En el cuento, el terror recae sobre dos objetos: uno, la máscara roja y dos, el espacio que es específicamente la abadía, el lugar donde el príncipe Próspero se refugia durante la época de muerte a causa de la epidemia del cólera y donde lleva a cabo un baile dotado de excentricidades.

El espacio donde transcurre el cuento se menciona y describe de una forma detallada, desde las siete salas, el color de las puertas hasta el de las paredes y los elementos que acompañan el lugar, como por ejemplo el reloj que suele causar un efecto de misterio en los personajes cada vez que suena. Sin embargo, la séptima sala es la que más evoca al sentimiento de misterio e incluso miedo pues además de ser diferente a la decoración de las demás salas, las ventanas eran de un intenso color sangre, (la sangre es un elemento que por excelencia llega a tocar la sensibilidad e impresión del lector, cuando se describen las ventanas con este color, se despierta la curiosidad e imaginación de este, quien además puede preguntarse porqué esas ventanas tienen ese color y qué misterios encierra esa sala).

Por otro lado la máscara de la muerte roja que a su vez es antagonista en el cuento es también el elemento sobre el que se cierne el mayor misterio y horror por parte de los espectadores del baile pues hacia el final hace presencia en el lugar como un espectro con una máscara con una apariencia similar a la de un cadáver, cubierto con un sudario manchado de sangre, curiosamente del mismo color escarlata de las ventanas de la sala siete; entonces es así como estos elementos y el espacio aportan un tono tenebroso con tintes fatalistas que ciernen sobre el lector una constante intriga donde surgen interrogantes como ¿quién está detrás de esa máscara? ¿por qué tiene sangre? ¿cuál es el motivo de su visita?

Desde el inicio del cuento se logra percibir un aire oscuro, el ritmo por su parte avanza de forma lenta y se concreta hasta el nudo del cuento, es hasta el baile donde avanza con más rapidez, esto con la aparición del reloj que tiene el poder de perturbar a todos, con este el ritmo avanza entre las campanadas y la sorpresa de los espectadores; el reloj es sin duda un artilugio que tiene la capacidad de aumentar las pulsaciones en el lector.

Pero con la aparición de la muerte roja el ritmo se interrumpe para dar paso a la sorpresa, pues en un inicio, todos están disfrutando de la fiesta sin apuros, y luego de forma abrupta se vuelve a acelerar con la huida del príncipe Próspero quien falla ante la mirada atónita y de terror de todos los participantes del baile, es la muerte roja la que heló la sangre de todos.

Con los dos ejemplos se busca señalar que el terror, el horror y el misterio funcionan dentro de un espacio físico para poder manifestarse, de esta forma el espacio se convierte en un elemento privilegiado para el camino y desarrollo de los eventos terroríficos. Como se pudo notar con la máscara de la muerte roja, el espacio no es un lugar neutral ni está allí únicamente para añadir personajes, por el contrario es trascendente y es el lugar donde la muerte se vuelve trasgresora y donde se aventura a circular por los resquicios de la realidad donde todos se encuentran cara a cara con la fragilidad de la vida que se esfuma por una enfermedad.

Precisamente sobre el espacio, la investigadora y docente Cecilia Eudave (2018) propone una clasificación de este en diferentes textos del género del horror, que son importantes mencionar y resaltar para la comprensión de las características del género del terror, para ello la escritora hace una división en 3 temas:

1. El horror en el espacio natural: hace referencia a aquello que no quebranta el orden natural de las cosas (Eudave, 2018, pp 6) y se constituye en espacios ordinarios y no rompe las leyes espaciales y temporales, ni de escena o ambiente, por ejemplo, una selva, y para este tipo de espacio la autora ejemplifica con el libro de la vorágine, un espacio común y ordinario consume de bora al personaje, pese a ser un espacio que por sí solo no tiene características sobrenaturales, en un momento adquiere esas características convirtiéndose en un lugar común pero horrorífico que estremece al personaje por la contradicción entre muerte y crueldad a manos del hombre y la belleza de la naturaleza y

el aire selvático. De esta forma los espacios naturales se convierten en verdaderos infiernos para el hombre y su razón.

2. El espacio del horror preternatural: es ese espacio que va más allá del mundo material, “Esta modalidad espacial se prefigura fuera de su contexto, o estado natural, y excede las posibilidades de su naturaleza ordinaria sin que necesariamente cree mundos sobrenaturales” (Eudave, 2018, p. 8). Se puede afirmar entonces que este espacio determina la percepción de la realidad del texto. Este compromete la perspectiva del lector y del personaje apartándolo y/o acercándolo de la realidad y de todo aquello posible. Así, espacios con seres que no son del plano físico hacen parte de lo preternatural, pero también el rompimiento de los espacios temporales, como los viajes en el tiempo, y los espacios que se superponen aun cuando hagan parte de realidades diferentes y cohabiten en uno mismo aunque no sea fantástico por la imposible concurrencia entre uno y otro. De esta forma el espacio de horror preternatural se consolida a lo extrasensorial y de esta forma agudiza distintas realidades, esas realidades que se pueden hallar en el plano social vigorizando las herramientas de lo insólito, creando a su vez diferentes atmósferas para transgredir la ambigüedad.
3. El espacio del horror sobrenatural: “Nos referimos a aquellos espacios que desafían cualquier creación posible en el marco de la realidad convencional. Universos autónomos cuya lógica de construcción rebasan los límites de la comprensión y nos obligan a recurrir a un nuevo sistema de interpretación para asirlos y/o entenderlos lugares fuera de los planos dimensionales de la realidad pactada” (Eudave, 2018, p. 13). De este espacio hacen parte el infierno, el limbo, los muertos y su mundo y todo lo que se puede considerar del más allá. Este tipo de espacio suele desafiar las leyes rígidas de la realidad que se conoce.

Luego de repasar el espacio como aspecto fundamental desde donde se configura y evoca el miedo en el género del terror, es importante mencionar la otra parte que no corresponde al espacio ni a los objetos, pero que es interesante porque surge propiamente del hombre, esto es el comportamiento humano es decir, el aspecto psicológico.

## **I.II Lo psicológico:**

Para analizar lo psicológico dentro del género de terror, se partirá del siguiente cuestionamiento ¿qué elementos del comportamiento humano o caracteres crean una atmósfera de terror? Para responder a este interrogante se tomarán los elementos más recurrentes entre la literatura de terror y en algunos cuentos de Poe y Lovecraft.

El comportamiento humano se rige por instituciones sociales (Lenz, 2020) que de alguna forma establecen patrones de aquello que se debe hacer y lo que no para vivir en una sociedad y lo que puede ocurrir cuando ciertas normas se desacatan o desvían. Socialmente se comparten unos códigos que establecen los erráticos o acertados comportamientos y cómo se espera que los individuos se comporten, por ejemplo, en un edificio residencial se espera que los residentes no hagan ruido extremo puesto que puede llegar a incomodar a otros residentes, pero también existen entre varias normas establecidas por el grupo de habitantes del edificio una norma que prohíbe el ruido hasta ciertas horas; cuando alguno de los residentes infringe la norma escuchando música en horas de la madrugada, ocasiona incomodidad a todos los demás, tanto que puede desencadenar en conflictos, de esta forma el comportamiento influye en las relaciones con los demás y con el entorno.

De esta forma en la literatura de terror se hallan diversos elementos que surgen de aquellos comportamientos humanos que se pueden considerar como erráticos o aislados a la norma social y que desembocan en el daño al orden social o individual.

Así en la obra de Edgar Allan Poe quien es uno de los mayores exponentes del género de terror se evidencian comportamientos y acciones del ser humano como: asesinatos cometidos por hombres, el maltrato animal, la tortura, el feminicidio, entre otros.

En Lovecraft por su parte se evidencia: las sectas donde se hacen sacrificios humanos, la locura, la desesperación, entre otros. Y de igual manera quienes escriben literatura de terror no siempre toman elementos sobrenaturales para narrar y provocar miedo en el lector, otros elementos que usualmente se toman en cuenta son la ira, el crimen y muy a menudo los desordenes mentales.

Es entonces el comportamiento y las emociones de los seres humanos algo tan cambiante que además de suscitar investigaciones, pueden desencadenar en eventos realmente terroríficos.

Lo anteriormente dicho se ejemplificará a continuación con “el gato negro” y “el corazón delator” de Poe, estos cuentos se eligen para analizar a grosso modo lo psicológico porque además de ser Poe uno de los autores más representativos de la literatura de terror y de la literatura norteamericana del siglo XIX, su obra junto con sus personajes y espacios guardan una naturaleza psíquica donde el ser humano provoca diversas situaciones terroríficas a causa de sus propios pensamientos, miedos y porqué no, desequilibrios mentales.

El gato negro de Poe ha sido desde siempre uno de los relatos más emblemáticos del Bostoniano, su naturaleza oscura y siniestra es interesante porque se vuelca desde y hacia lo humano, sus sentimientos y pensamientos.

El protagonista del relato es víctima de sus propias emociones que de alguna forma se alteran y ocasionan daño a quienes viven en su entorno, estos son, su esposa, sus animales (especialmente Plutón, el gato negro), pero es víctima también de sus propias adicciones, en este caso el alcohol, y a lo que él llama “episodios domésticos” no es más que un conjunto de comportamientos y sentimientos que a medida que avanza el relato se tornan oscuros y difíciles de asimilar para el protagonista.

Es interesante que el personaje evidencia comportamientos inusuales en cuanto la docilidad y la ternura desaparecen, aún siendo rasgos destacables de su personalidad, desencadenando en otros rasgos que él mismo reconoce como la melancolía, la indiferencia y la constante irritabilidad que más tarde desencadenará en problemas más serios; por ejemplo, el maltrato animal, aunque en el pasado los animales fueron tan cercanos a su cotidianidad, él llegó a un punto de constante hastío con estos, acá es importante destacar que el maltrato animal es uno de los comportamientos que no están aceptados dentro de una comunidad y que son condenables, tanto que se han promovido leyes de protección animal. Por esta razón y el constante maltrato y poder que ejerce en contra de sus mascotas, hay que cuestionarse si el personaje es un psicópata o si su accionar simplemente es resultado de un cambio de humor drástico y definitivo, pero no se puede desestimar que si bien no es una regla, muchos especialistas coinciden en que el maltrato animal es un rasgo de individuos que padecen de psicopatía o de personalidad antisocial, como lo afirma Reolid “El abuso animal puede ser un indicador y un predictor de otros actos

violentos. Esto ha sido bien documentado en numerosos estudios de investigación y ha llevado al maltrato animal a estar catalogado como uno de los criterios para el diagnóstico de los trastornos de conducta” (Reolid, 2016, p. 6), pues además de asesinar al primer gato y pese a reflexionar acerca de sus propias conductas hace un segundo intento con el otro animal, esto es interesante pues aunque evidencia un desequilibrio conductual o mental, es capaz de razonar sobre aquellas conductas que no están bien en él.

Además de los comportamientos que se mencionan anteriormente, el personaje presenta un accionar constante dotado de perversidad y maldad, otros rasgos que no son ajenos al ser humano, pero que evidentemente no todos ejercen pese a ser un carácter del comportamiento, esto ocurre con fuerza a medida que el relato avanza, y el personaje reflexiona sobre ello cuando intenta bruscamente tomar al animal

Fue como si la raíz de mi alma se separara de golpe de mi cuerpo; una maldad más que diabólica, alimentada por la ginebra, estremeció cada fibra de mi ser. Sacando del bolsillo del chaleco un cortaplumas, lo abrí mientras sujetaba al pobre animal por el pescuezo y, deliberadamente, le hice saltar un ojo. (Poe, 2018, p. 32);

claramente, desproveer a otro ser vivo de una de las partes esenciales de su cuerpo, es un acto que refleja la maldad encarnada y que es consumada en parte por el simple hecho de querer trasgredir y romper la normalidad de las cosas, él mismo lo expresa acto seguido de ahorcar al animal “lo ahorqué porque recordaba que me había querido y porque estaba seguro de que no me había dado motivo para matarlo; lo ahorqué porque sabía que, al hacerlo, cometía un pecado, un pecado mortal que comprometería mi alma hasta llevarla” (Poe, 2018 p. 34) este comportamiento y razonar sobre él puede llegar a ser realmente terrorífico, porque es obedecer al impulso funesto y continuar el acto con aterradora indiferencia.

Para terminar con el análisis del relato, en éste, la atmósfera se vuelve realmente pesada cuando el personaje comete su último asesinato pese a las reflexiones previas que se había planteado, es decir, reincide en su actuar, esta vez accidentalmente golpea con el hacha a su esposa luego de intentar asesinar al “segundo gato” matando instantáneamente a la mujer, pero una vez más, el personaje

lleva a cabo un actuar realmente siniestro, es necesario en este punto hacer un paréntesis y pensar lo siniestro desde Schelling como “todo lo que, debiendo permanecer secreto, oculto, no obstante se ha manifestado” (Trías, 2006, p. 9); así el personaje piensa deshacerse del cadáver descuartizándolo, no lo hace, en cambio lo empareda en el muro del sótano, esto resulta tan aterrador como el irse a dormir plácidamente y sin remordimiento alguno luego del crimen; pasados cuatro días la policía lo visita, y parece que está cerca de “salirse con la suya” y de evitar ser condenado, cuando un propio error suyo (un error humano que surge de su nerviosismo) lo deja al descubierto y a la policía anonadada con el hallazgo horripilante: golpea el muro con significativa prepotencia mostrando que la construcción es realmente fuerte y buena, el muro cae abajo, el cadáver con manchas de sangre junto al tuerto animal aparecen tras el muro. El relato de Poe, deja ver cómo el comportamiento humano puede develar actos realmente horribles, el personaje por su parte, muestra una constante antipatía e indiferencia por las reglas morales y sociológicas y el desdén por el dolor del otro.

En el corazón delator, el narrador se debate entre sentimientos puramente humanos como lo son la cordura y la locura, mientras avanza el cuento, intenta demostrar al lector que es una persona cuerda; pero claramente el personaje a través de su accionar demuestra que no es precisamente el más cuerdo, denotando además una idea obsesiva que lo lleva a ocasionar daño a otro ser humano. El protagonista empieza a desarrollar una obsesión acerca del ojo azul de un anciano, se desconoce quién era, pero se puede llegar a pensar que es el padre o un pariente cercano por la forma en que el personaje lo menciona: “quería mucho al viejo. Jamás me había hecho nada malo. Jamás me insultó” (Poe, 2018, p. 60) le causaba repulsión y se helaba al ver “el ojo de buitre” como él mismo lo menciona. El protagonista llega a un punto donde ya no lo soporta y planea metódicamente asesinar al viejo. Durante 8 noches acude de forma secreta a visitar al anciano, cuidadosamente se escabulle y con una linterna alumbraba el ojo, cabe preguntarnos, ¿por qué hace así de esa forma? Parece que intenta “llenarse de motivos” para cometer el acto que ha planeado, ¿es una forma de intentar justificar por qué asesinar al hombre? normalmente una persona que haga uso de sus facultades de razón se alejaría de cualquier objeto que le cause terror, pero

claramente la forma de actuar del personaje expresa además de un caos que se puede acercar a la locura, una incitación perversa que él mismo provoca y disfruta, pues él podría decidir no ver ese ojo que le causa tanta aversión, pero decide hacer lo contrario. Por otra parte, el protagonista denota un alto grado de maldad en su ser, esto se puede notar mientras transcurre el relato en varias ocasiones pues menciona sucesos que resultan crueles como por ejemplo “jamás fui tan amable con el viejo que la semana antes de matarlo” (Poe, 2018, p. 60) esto deja ver un comportamiento frívolo, así como vanagloriarse de su sagacidad y no abandonar su macabro plan aún cuando pudo hacerlo durante 8 noches; otro comportamiento realmente cruel e insensato es reírse en medio de un acto donde se está haciendo daño a otro humano cuando normalmente se presentarían otros sentimientos o reacciones, por ejemplo, angustia, miedo, remordimiento, rabia, entre otros; el primer momento donde el personaje se ríe es cuando se escabulle en el cuarto del viejo en la octava noche, es decir, la noche donde apagaría la vida de éste “¡Pensar que estaba ahí, abriendo poco a poco la puerta, y que él ni siquiera soñaba con mis secretas intenciones o pensamientos. Me reí entre dientes ante esta idea...” (Poe, 2018, p. 61), el otro suceso donde el personaje se ríe, es realmente escalofriante y macabro, acaba de descuartizar el cadáver del viejo y lo escondió debajo de las planchas del piso, “No había nada que lavar... ninguna mancha... ningún rastro de sangre. Yo era demasiado precavido para eso. Una cuba había recogido todo.. ¡ja, ja!. (Poe, 2018, p. 66). La risa en medio de un asesinato es una reacción muy interesante, puede denotar nerviosismo pero también maldad, y el protagonista comenta al inicio que es una persona nerviosa, pero por la atmósfera del relato, la constante ironía del personaje y la oscura planeación del asesinato demuestran que es una reacción fruto de la maldad del personaje.

Para concluir, por los eventos que relata el personaje se puede percibir un alto grado de irritabilidad, esto es lo que él llama “agudización de los sentidos”, tal parece que sus sentidos visual y del oído se ven afectados, en este caso, la vista y su oído afectan su estado psíquico, lo llevan a un punto de matar con frialdad al viejo, ahogándolo con el colchón y descuartizándolo; pero no es el macabro asesinato lo que hace que confiese su acto, sino el sonido constante de los latidos del corazón, el corazón delator, acá se puede cuestionar ¿es paranoia? ¿acaso se enloqueció?

El relato en definitiva demuestra un acto punible que estremece por la frialdad del personaje, dejando ver que lo psicológico aterra porque generalmente nace de lo humano, y porque nadie está exento de sufrir a manos de otro ser humano de sus reacciones y comportamientos, si se piensa en el personaje del gato negro o del corazón delator se puede reflexionar acerca de su cotidianidad, es vecino de alguien, hermano de alguien, etc. Aún así, por decisión propia terminan acabando con la vida de alguien y siendo asesinos crueles, es un suceso que se acerca a la realidad que vivimos y en las se está inmerso y donde realmente no se conoce las posibles reacciones de las personas, incluso personas cercanas. Son casos innumerables que se conocen sobre asesinos seriales, pero hay casos curiosos de personas que también por diversos estímulos terminaron con la vida de otros aún sin haber tenido un pasado criminal, por momentos de ira, tristeza, traición, etc.

## **Capítulo II: Exploración teórica de lo espeluznante**

Usualmente el concepto de “espeluznante” se relaciona con algo que causa horror y espanta por ejemplo la real academia española define lo espeluznante como aquello que puede espeluznar. A su vez, el término espeluznar se refiere a aquello que origina horror, que eriza y asusta, por ello un grito en la oscuridad se podría definir como algo espeluznante, pues puede hacer erizar la piel y asustar.

De igual forma se relaciona muy a menudo con “lo creepy”, término que en inglés también denota un carácter de misterio, de acuerdo con el diccionario de Cambridge, lo creepy es un adjetivo para referirse a aquello que es extraño y sobrenatural y que hace sentir susto, “strange or unnatural and making you feel frightened” (Cambridge Dictionary, adjective, definición 1). Por su parte el diccionario de Oxford en su definición de “creepy” afirma que lo creepy es aquello que causa una desagradable sensación de miedo o un ligero horror, “causing an unpleasant feeling of fear or slight horror” (Oxford Dictionary, adjective, definición 1).

En función del tema a través del cual se desplegará el respectivo análisis de la obra de Arciniegas es necesario ahondar en el concepto fundamental a utilizar, este corresponde a la definición de “lo espeluznante” entendido como aquello que guarda relación con lo

misterioso y lo desconocido, para ello se realizará un acercamiento al concepto desde el teórico británico Mark Fisher, concepto implementado por él para analizar diferentes obras literarias y cinematográficas.

Lo espeluznante en Fisher, si bien es una experiencia que desencadena formas culturales no surge de estas y de alguna forma, no necesita de la mediación cultural para que se experimente con una importante carga metafísica y desde su definición se comprende como el espacio de oposición que se crea entre la presencia y la ausencia, es decir, lo espeluznante se experimenta cuando existe una falta de ausencia y/o una falta de presencia. “Los ojos ciegos de los muertos, los ojos idos de los amnésicos provocan una sensación espeluznante, del mismo modo que un pueblo abandonado o un círculo de rocas” (Fisher, 2017, p.14), así, por lo general todo aquello que se relaciona con el cuerpo humano muerto, causa sensaciones espeluznantes, especialmente los ojos son terroríficos, pues además de notarse “congelados” y en eterna quietud, lo blanco parece remitir a algo más, como si detrás de estos se hallara algo más, como si quisieran transmitir algo que no se conoce a los ojos de quien los mira, los ojos humanos, entonces, parecen espeluznar en diferentes contextos, por ejemplo, los ojos amnésicos, llegan a ser espeluznantes porque remiten al olvido, y porque evocan a la inexistencia de algo, en este caso la memoria, e invitan a preguntarse acerca de lo que está y no está en la memoria del sujeto. Y desde siempre, los espacios abandonados se relacionan con eventos y cosas paranormales, tanto que diversos lugares están rodeados de leyendas acerca de estos, por ejemplo, los hospitales abandonados, sobre los que circulan innumerables historias acerca de supuestos fantasmas, almas en pena e incluso asesinatos. Con estos ejemplos propuestos por el mismo Fisher, se puede pensar nuevamente en el cuento de Poe, el corazón delator (Poe, 2018), donde el ojo azul con una tela del viejo provoca una sensación tan espeluznante, que el protagonista no puede soportarlo y lo asesina, esta acción le permite escaparse de ese terror que le causa (Poe, 2018, p. 65)

Como, por ejemplo, el trino de un pájaro puede llegar a evocar una sensación espeluznante si a su vez aparece la sensación de que detrás de ese trino se halla algo más, en esa medida lo espeluznante puede relacionarse con la especulación y el suspenso, pues normalmente ante esta sensación surgen diferentes interrogantes, como: ¿es normal el trino del pájaro? ¿qué significa su trino? ¿hay alguna entidad extraña que posea a ese pájaro? Las

diversas especulaciones que surjan en torno al trino del pájaro son específicas de lo espeluznante y cuando logran resolverse se desvanecen, esto quiere decir que una vez se descubre algo, desaparece. Cabe aclarar que no todo misterio resulta ser espeluznante, debe existir también un elemento de alteridad, la sensación de que el misterio puede sobrellevar diferentes maneras de conocimiento, subjetividad y los discernimientos que van más allá de una experiencia corriente.

Para ahondar un poco más en “lo espeluznante” se puede pensar en ese sentimiento que se evoca a partir de las casas y/o estructuras abandonadas y que aparecen continuamente en las historias de ficción, de acuerdo con Fisher “La ciencia ficción postapocalíptica, pese a no ser siempre un género espeluznante en sí, está plagada de escenas espeluznantes. No obstante, en estos casos, la sensación de lo espeluznante se ve limitada, ya que se nos ofrece una explicación de por qué están despobladas estas ciudades” (Fisher, 2017, p.75)

Adicionalmente, para Fisher lo espeluznante se halla en los lugares donde usualmente no se encuentra lo humano, al respecto afirma “La sensación de lo espeluznante no suele emanar de espacios cerrados, domésticos y habitados; hallamos lo espeluznante con más facilidad en paisajes parcialmente desprovistos de lo humano” (Fisher, 2017, p. 12); pues el hecho de que existan espacios donde no se halle lo humano también suscita en otros interrogantes que se relacionan con la naturaleza que ha provocado la acción, por ejemplo, ¿por qué hay un hospital abandonado? ¿existe alguna entidad que haya provocado que ese lugar terminara en ruinas?

Entonces, lo espeluznante de acuerdo con el teórico, se inscribe en un plano físico y se puede percibir en distintos escenarios, y en cada una de las manifestaciones en que se perciba “algo espeluznante” surge el cuestionamiento acerca de quién o qué realiza determinada acción, así mismo se refiere a esa presencia extraña, pero no es la presencia en sí lo que espeluzna, sino su naturaleza particular.

Ahora es necesario mencionar algunos ejemplos partiendo de lo que plantea Fisher para la comprensión de lo espeluznante, para ello se mencionarán algunas obras literarias que abarcan el concepto.

Por ejemplo, Lovecraft con su historia corta de terror “las ratas de las paredes” abarca lo espeluznante, de hecho, y según varias fuentes la historia era tan terrorífica y espeluznante que fue rechazada en la revista Pulp Argosy. En esta historia se puede hallar lo espeluznante en diferentes espacios, el primero al que se hará referencia es la mansión que se menciona, está convertida en ruinas, y como el mismo Fisher lo decía, “esto lo hace espeluznante porque el hecho de que esté en ese estado suscita a cuestionamientos sobre la naturaleza de las personas que vivieron en ese lugar, pero también a la naturaleza de los eventos que le llevaron a convertirse en un lugar abandonado” (Fisher, 2017); y precisamente mientras avanza la trama se conoce la razón del porqué la mansión terminó abandonada por los antepasados del protagonista, resulta ser un suceso tan aterrador como increíble. El lugar estuvo infestado de ratas quienes devoraron a las personas que habitaban el lugar. Por esta razón y por el turbio pasado de sus antepasados, Walter de la Poer “quería olvidar” esto conlleva a preguntarse ¿cuáles eran los sucesos que ocurrieron en la mansión que sólo queda el rechazo y el olvido por parte de los que conocen la historia? ¿qué es lo que no sabe del lugar y de los antepasados?

Otro aspecto que motiva a lo que espeluzna es la desaparición de algunos habitantes del lugar durante varias generaciones, pues como Fisher afirmaba las desapariciones dejan vacíos que resultan ser inquietantes son “indicios de lo espeluznante del exterior” (Fisher, 2017, p.157) en este punto cabe preguntarse sobre el origen de dichas desapariciones y cuál es su naturaleza, ¿qué ocasionó en el exterior la desaparición de esas personas? ¿a dónde fueron?; en este punto, pero precisamente a medida que avanza la historia también avanza lo que espeluzna en la misma, cuando Walter se queda a dormir una noche en el lugar y advierte algo que mueve el tapiz de la pared y su gato mira fijamente el lugar, esto puede llevar al lector a pensar en presencias sobrenaturales, pero luego, “advierde los chillidos y la presencia de ratas” (Lovecraft, 2018, p. 302). Esto resulta espeluznante empezando porque se advierte la presencia de algo que está donde no debería, las ratas normalmente se hallan en alcantarillas, cuevas o basureros, pero en las paredes puede resultar atormentante, además por la fama que tenían los roedores resulta siendo escalofriante porque está la amenaza latente de sufrir un ataque por parte de los animales que incluso puede desencadenar en la muerte de las personas como se sabe que ya sucedió.

El siguiente evento espeluznante es el que sucede cuando el protagonista decide escabullirse con el capitán Norrys para explorar el sótano con el objetivo de hallar a los roedores, ambos sienten escalofríos pues se enteran que la cripta correspondía a los tiempos romanos, luego encuentran un pasadizo que los lleva a las profundidades del lugar. Luego que Norrys y Walter exploran junto a científicos y arqueólogos, hallan algo realmente increíble, una ciudad con vestigios arquitectónicos y edificios, después del hallazgo, toman la decisión de continuar descendiendo por el tercer sótano, en esta parte lo espeluznante es un profuso vestigio de la muerte, un lugar colmado de huesos humanos, víctimas de los feroces roedores, la escena es aterradora y permite que el lector evoque a imágenes previas a la muerte de los habitantes del lugar, espeluzna pensar en cómo la vida se puede extinguir de forma horrenda y lenta devorada por ratas, de hecho los esqueletos estaban en ciertas posturas que permitían ver cómo se intentaron defender de los ataques; el lugar es tan escalofriante que el narrador lo describe como “la antecámara del infierno” (Lovecraft, 2018, p.312) esto también porque la siguiente sala contiene diferentes pozos, el lugar donde se desarrolla el final de la historia y donde se desarrolla el súbito frenesí de Walter de la Poer que se desliga en medio de diferentes lenguas.

La obra de Lovecraft permite ver cómo lo espeluznante se desarrolla en diferentes espacios, pero quizá el momento culminante y más espeluznante para el lector, se remite a la realidad que envuelve a Exham Priory, realmente no son las ratas las únicas autoras de las muertes de la ciudad que hallaron posteriormente, sino que sus antepasados cultivaron generaciones de personas que desarrollaron un gusto caníbal, uno de los familiares de Walter decide poner fin a esta tenebrosa tradición asesinando a su familia y dejando que las ratas se hicieran cargo. Sin duda otro momento revelador y espeluznante en la historia, es cuando se acerca el final y cuando Walter presenta un estado casi psicótico y de locura, todo lo exterior se conjuga en contra de este estado mental y de frenesí, las ratas, los sótanos, los huesos humanos, que terminan desencadenando en el horrible acto caníbal hacia el capitán Norrys, en este punto se puede notar cómo lo espeluznante surge de un extremo estado interior, Fisher considera que algunos de los estados espeluznantes surgen de los trastornos de la personalidad así mismo, afirma que lo psíquico y lo físico pueden transitarse solamente en estados delirantes, este es el caso de Walter, es un estado extremo que incluso le lleva a distorsionar su propia realidad y personalidad, pues en la historia no existen señas que

permitan concluir que él ya padecía de un trastorno mental, así mismo nunca se reveló un gusto por la carne humana, la historia termina con Walter encerrado envuelto entre sus propios pensamientos y con la certeza de que fueron las ratas quienes mataron a Norrrys.

Para continuar con lo espeluznante en los espacios literarios, es necesario referirse una vez más al maestro del terror, Edgar Allan Poe, pues al haber incursionado en el género, varias de sus obras están colmadas de lo espeluznante, pero se analizará en líneas generales una de ellas: el cuervo.

El cuervo, el poema por excelencia de Poe, y que hace parte de su pequeño sumario de poesía, pequeño con relación a sus cuentos y relatos cortos, tiene ciertos tintes que lo hacen espeluznante. El poema inicia con una persona estando no del todo despierto mientras lee, escucha un sonido tenue en su puerta como si alguien tocara, no presta mucha importancia al hecho diciendo “es eso y nada más ”Only this and nothing more”; en este punto empieza la sensación de lo espeluznante, pues es media noche, y normalmente a esa hora nadie tocará la puerta, es tan espeluznante como las llamadas telefónicas que suenan a altas horas de la madrugada, que por lo general no traen nada bueno. Cabe anotar que Poe logra una atmósfera de misterio junto con una sensación de soledad que se cierne en una sala (podría ser una biblioteca) donde cada detalle del espacio permite generar sensaciones de silencio, quietud y calma que se mantienen durante casi todo el poema y que en la segunda estrofa junto con los elementos que acompañan el espacio, se logra percibir la ausencia de Leonora quien murió y la atmósfera de profunda tristeza.

En la tercera estrofa se quiebra de alguna manera la tranquilidad que se lograba percibir anteriormente, aquí se vuelve a notar lo espeluznante, pues una vez más el narrador insiste en la presencia de “un visitante”, aunque de alguna manera busca hacer ver esta presencia como aparente y no concreta, sin embargo, él mismo siente terror “Y el crujir triste, vago, escalofriante de la seda de las cortinas rojas llenábame de fantásticos terrores jamás antes sentidos” (Poe, 2018, p. 112); se puede sentir que la presencia trae consigo algo siniestro.

Sin pensarlo más, en la siguiente estrofa, el narrador se decide por hablar a dicha presencia, se puede concluir que esto lo hace motivado por el terror que sentía, en este punto es necesario afirmar que generalmente ante el sentimiento de misterio surge la necesidad de conocer la

presencia y/o naturaleza que se halla detrás de dicho misterio, esto porque existe la sensación que al conocerlo se tendrá cierto control sobre ello. Decide pedir perdón a la presencia por su indecisión al abrir la puerta: ““Señor -dije- o señora, en verdad vuestro perdón imploro, mas el caso es que, adormilado cuando vinisteis a tocar quedamente, tan quedo vinisteis a llamar, a llamar a la puerta de mi cuarto, que apenas pude creer que os oía.” (Poe, 2018, p. 112).

Seguidamente abre la puerta, pero al hacerlo sólo la oscuridad aparece ante él; esto resulta inquietante, pues otra característica de lo espeluznante de acuerdo con Fisher es esa sensación que surge cuando “hay algo cuando no debería haber nada” y “no hay nada cuando debería haber algo”; “La sensación de lo espeluznante surge si hay una presencia cuando no debería haber nada, o si no hay presencia cuando debería haber algo” (Fisher, 2017, p.167), debido al sonido de la puerta se esperaba algo o alguien tras abrir la puerta, sin embargo al hacerlo no hay nada, la sensación resulta terrorífica, porque, ¿si no hay nada, entonces de dónde proviene ese ruido? ¿qué presencia le acompaña? ¿por qué ha tocado a la puerta?; la impresión de misterio continua en el aire.

En la quinta estrofa se escucha un sonido divagante que heló la sangre, el nombre de Leonora susurrado por alguien o algo, un hecho escalofriante por mencionar a alguien que ya ha muerto, seguidamente se escucha el eco luego de que el personaje repite: -Leonora.

El eco se distingue desde la oscuridad de la noche y tiene la función de dotar de suspenso el contexto, y lo espeluznante se concibe cada vez más porque parece que algo “del más allá” se acerca y se acentúa cada que el protagonista dice “sólo eso y nada más” pero aún no se conoce qué es exactamente.

Para la sexta estrofa el narrador se enfrenta nuevamente a su temor, que en este punto se vuelve real, si bien anteriormente lo espeluznante eran únicamente sospechas de alguna presencia misteriosa, para este momento se hacen más fuertes y tangibles, pues ese algo que se desconoce ahora yacía en su ventana, aquí una vez más es interesante cómo el personaje quiere creer y/o convencerse que no es nada más, parece un llamado propio de su cordura, esta vez creyendo que aquel extraño ruido es por el viento. Aún para el lector como para el narrador, existe la posibilidad en este momento de que dicha presencia se revele y así se pueda conocer definitivamente qué es, sin embargo la deducción que se acerca más de

acuerdo a todo el contexto es que sea el espíritu de Leonora quien esté rondando por el lugar; de ser así resultaría tan aterrador como fascinante. Sin embargo, continua la zozobra por un tiempo más.

Para la séptima estrofa se espera que todos aquellos movimientos espeluznantes hagan su esperada aparición, pero repentinamente aparece un ave negra, un cuervo, acá es necesario hacer un paréntesis para mencionar que la figura de esta ave ya sea en la literatura o en la tradición oral tiene una connotación negativa, que generalmente se relaciona con la maldad, el mal augurio, la oscuridad e incluso con la figura del demonio, además de la creencia popular de que los cuervos les sacan los ojos a las persona, así de esta forma. El ave entonces no resuelve el misterio sino que parece acentuarlo más, y lo espeluznante nuevamente se revela, nadie quiere que un cuervo ingrese a su casa, y si lo hace todos los pensamientos en torno a él generaran miedo e intriga y el augurio de que algo negativo está cerca o por suceder, para continuar, el cuervo, majestuoso por cierto, ingresa a la residencia del narrador y se posa en el busto de Palas ante la mirada del personaje.

Pero como ya se ha mencionado, todo el contexto y atmósfera están cargadas de un constante misterio que tiene cierta carga sobrenatural, y el cuervo tiene las características de poseer algo más y de ser más que sólo una ave y algo espeluznante, y ya como afirmaba Fisher, para que haya una connotación espeluznante debe haber una sensación de alteridad, y es precisamente lo que parece ser el cuervo, otro, así mismo, Fisher plantea que de lo espeluznante quedan diversos interrogantes de corte metafísico, al respecto afirma: “Lo espeluznante tiene que ver con las cuestiones metafísicas más fundamentales que pueden plantearse; preguntas relacionadas con la existencia y la no existencia” (Fisher, 2017, p.14) de esta forma la figura del cuervo suscita en cuestiones que rodean la razón de su aparición, como: ¿es una figura enviada por el demonio? Por mencionar la ribera plutónica se puede deducir que el narrador piensa que el cuervo es enviado del más allá, del inframundo, así que surge el interrogante: ¿es el cuervo enviado por el mundo de Plutón?, y espeluznante resulta cuando el cuervo responde: “nunca más” con un eco, pues es un animal respondiendo a los cuestionamientos de un humano y con cierto nivel de consciencia.

Ante la respuesta del cuervo que acaba de pasar la línea entre lo real y lo misterioso el narrador se dirige al animal con un tono que podría considerarse irónico, esto

probablemente para no aceptar la escalofriante respuesta y su figura espeluznante “pudiera hablar tan claramente; aunque poco significaba su respuesta” (Poe, 2018, p. 112)

En un ejercicio de mantener la calma y la cordura el narrador decide hacerse a la idea de que su visitante excepcional habrá desaparecido cuando llegue la mañana, pero nuevamente el momento espeluznante que se esperaba se esfumara vuelve a revelarse con el “nunca más” de la ave. El nunca más del ave resulta aterrador porque se desconoce qué hay detrás de ello, ¿por qué repite nunca más? ¿es acaso una negativa a dejar el busto de Palas, la residencia y la vida del narrador? ¿tendrá entonces que vivir el narrador con esta ave extraña y sobrenatural? Sin duda alguna la respuesta del cuervo deja un grado de incertidumbre en el narrador y lector.

En la estrofa once el narrador estupefacto aún, decide creer que el cuervo repite “nunca más” por enseñanza de algún amo melancólico que lo decidió así. Se emerge entre sus propias reflexiones mientras se ubica frente al animal, lo examina y lo califica con palabras con connotación propia del plumífero diabólico: “ominoso, hórrido, desgarrado” intentando aún más descubrir la esencia de su “nunca más” Este momento es de cierta intimidad entre el animal y el narrador, están frente a frente, se puede afirmar que pese a la situación tenebrosa, el narrador muestra valentía al no huir del cuervo, al intentar adentrarse en los lindes de la comprensión, ya se sabe que en la comprensión está el entendimiento, parece que el narrador sólo intenta entender al animal y a qué se refiere con su constante “voz”.

Luego el narrador menciona a su querida Leonora que de acuerdo a la sentencia espeluznante del animal, no volverá nunca más, se puede sentir el nunca más de la muerte quien dicta el olvido absoluto de su querida amada al entristecido narrador. Así parece que el “nunca más” del animal es un misterioso precipicio hacia la nada.

En la estrofa que continua, el ave permanece quieta ante la atónita mirada del narrador, y sus ojos resultan espeluznantes para el personaje, como él mismo lo dice “frente al ave cuyos ojos, como-tizones encendidos, quemaban hasta el fondo de mi pecho” (Poe, 2018, p. 112), el cuervo atormentaba con sus ojos, su postura y sus palabras.

Seguidamente el narrador piensa en su dulce Leonora y piensa en que debe olvidarla, pero nuevamente el animal responde con su “nunca más”, es espeluznante cada vez que el

ave repite lo mismo, esta vez sus palabras parecen una condena eterna para el narrador quién nunca más podrá estar con ella, pero tampoco podrá olvidarla por decisión del cuervo, es una condena eterna al amor y al olvido.

Nuevamente aparece la intención del narrador quien intenta averiguar una vez más la esencia del animal, y dota de características proféticas al cuervo, intentando cuestionarle si hay algo que cure su dolor con la frase “¿ay, dime, hay bálsamo en Galaad? (Poe, 2018, p. 112) la frase es un pasaje bíblico de Jeremías 8,22.

En este punto, no sorprende mucho la respuesta del cuervo, se sabe que está poseído por una entidad de la cual no se conoce mucho, el narrador sigue creyendo que es un profeta, y ahora su preocupación y atención no se vuelca hacia el parlante animal sino a su propia pena, él solamente anhela saber si en el edén estará su vírgen y amada doncella, pero el cuervo lo hace otra vez, y éste quizá es el “nunca más” más frío y solemne de todo el poema, pues si la doncella no estará entre ángeles, ¿dónde estará? ¿acaso yace en el infierno, o en ese inframundo plutónico?

A continuación se espera que suceda algo más, pues el cuervo y Leonore en cierta medida han agotado las opciones, se esperaría que el cuervo haga algo que resulte más espeluznante que su misma presencia; así que el narrador con ímpetu exige al cuervo abandonar su morada, pero lo que nuevamente espeluzna es su respuesta, sólo que esta vez su “nunca más” es un eterno nunca más que comprometerá el futuro y la tranquilidad del narrador. Tal parece que durante noches y días éste tendrá que vivir con la presencia oscura del animal posado aún en el busto.

Para terminar, el cuervo cumplió con su promesa, nunca se fue, aún está posado en el busto, con la mirada que aterroriza al narrador, con los ojos que parecen de un demonio, mientras el narrador, además de tener que vivir con esta extraña entidad en su casa, debe también vivir y lidiar con la sombra de éste que se aprecia en el suelo por la luz de la lámpara. Si su sola presencia espeluzna, su sombra aún más que engrandece ese estado de demonio inquietante. Y como vaticinó el cuervo “nunca más” podrá haber tranquilidad en el alma del narrador, nunca más se liberará del plumífero.

Para concluir con lo espeluznante, se puede notar que no es necesaria la existencia de aquellos elementos narrativos que se consideran espeluznantes para que exista esa sensación, con el poema de “el cuervo” se nota el ejercicio bien logrado del escritor en crear toda una atmósfera que mantiene en vilo al lector, esperando que algún suceso inesperado haga su aparición de pronto, si bien eso no ocurre, hasta el final del poema se conserva la incertidumbre y el enigma, y al final queda la sensación espeluznante, tal vez por no haber podido saber ciertamente qué era realmente el cuervo y qué lo poseía.

Sin conocer a ciencia cierta la procedencia e intenciones del cuervo y qué posible entidad lo posee, se afirma entonces que el cuervo y su forma no encaja ni en el busto, ni en la noche y su nunca más tampoco encaja para ser un ave, por ello la sensación de inquietud y misterio que provoca en el lector y protagonista, al respecto Fisher anotaba que lo espeluznante es aquello que no encaja. El enigma del cuervo está más allá del conocimiento y comprensión que supera la experiencia corriente humana, si bien no sucede nada, la presencia del ave irrumpe en la realidad empírica y hasta el final del poema queda insoluble todo lo que conlleva al animal, y eso también es un efecto espeluznante, al respecto decía Fisher que aquello que no se resolvió, el enigma que queda en el aire produce la ilusión y/o sensación de que debería haber algo, en el cuervo no hay nada.

### **Capítulo III: El caso de Gabriela Arciniegas**

Para comprender la obra de “los cuentos del café flor” es necesario e importante analizar los aspectos principales que se mueven dentro del trabajo de la autora y aquellos a los que respecta este trabajo de grado, el principal de ellos es “lo espeluznante” el concepto fundamental y los otros son lo físico y lo psicológico, por ello el capítulo se ha dividido en dos partes: el primero es lo físico y lo psicológico en Gabriela Arciniegas y el segundo es lo espeluznante en la obra de la autora. El respectivo análisis permitirá dar cuenta de cómo se configura el género de terror dentro de la literatura de terror en el marco colombiano.

#### **III.I Lo físico y lo psicológico en Gabriela Arciniegas:**

El café flor es un lugar que goza de cierta fama, para poder ir allí se debe hacer una reserva, a primera vista no parece algo sospechoso, son muchos los lugares a los que se puede asistir sólo si se tiene reserva previa, sin embargo, en las entre ramadas de las historias el lector va descubriendo porqué se hace de esta manera.

Lo físico en la obra de la autora colombiana no se restringe únicamente a la tipología de escenarios, es más que ello, es el punto de partida y final donde se gestan diversos acontecimientos, pero donde también se reflejan y abordan problemas reales que aquejan a

la sociedad colombiana, y por qué no, la latinoamericana, esto es: la violencia y el asesinato de mujeres, siendo estos dos, pilares fundamentales en los cuentos que se analizaron de la autora.

El espacio que se halla dentro de la obra es un espacio físico y natural, este último se establece a partir de la clasificación de la docente y escritora Cecilia Eudave (2018) en su artículo “Hacia una clasificación del espacio en textos de horror fantástico” (2018); con ello y siguiendo a la autora se afirma que en los cuentos del café flor el espacio “no rompe el orden natural de las cosas” (Eudave, 2018, p. 6) y se encuentra dentro del espacio conocido y común por cualquier transeúnte en cualquier lugar y/o ciudad esto es: un café, sin embargo, es un café que encierra diferentes acontecimientos y personas que resultan siendo terroríficos, a primera vista en una calle de Chapinero se puede observar un café común en apariencia pero con el pasar de cada lectura y suceso, el lector se encuentra con un lugar complejo donde acontecen horrores que se acercan a su realidad y contexto.

Otro de los espacios más destacados dentro de la obra es el que se describe en el cuento “Ofelia y el bosque de las sirenas”, un lago de agua salada donde terminan algunas de las víctimas de asesinato, todas mujeres, un lugar real y común descrito de la forma más estética posible por parte de la narradora, quien termina en el lago junto con su novio Andrés luego de perseguir al asesino e intentar correr:

Seguí cayendo. Filas de muchachas, ingravidas, ondeando suaves, con velos de colores como aletas y sus cabelleras libres en el viento de las aguas. Si no hubiera sido por mi caída su movimiento podría haber sido más leve. Un bosque de sirenas. Con ojos entreabiertos todos, doncellas adormecidas, sus cuerpos se conservaban casi como el día en que murieron. (Arciniegas, 2018, p. 26)

Es necesario destacar que, si bien Eudave afirma que “el espacio preternatural es el más usual entre los escritores mexicanos y también, por extensión, entre los latinoamericanos” (Eudave, 2018, p. 1) Arciniegas hace uso del espacio natural en la mayoría de sus cuentos, (excepto en “el guardián”) y si bien el espacio preternatural siendo el que se desarrolla fuera de su propio contexto y universo material sin obligatoriamente crear realidades alternas o espacios sobrenaturales, de acuerdo con la autora mexicana se usa por

los escritores de Latinoamérica para hacer crítica social, como por ejemplo Mariana Enríquez en su libro “las cosas que perdimos en el fuego”(2016) donde se retrata con crudeza el drama de las mujeres víctimas de ataques de ácido entre otras problemáticas desde el género del terror y el espacio preternatural haciendo denuncia social, Gabriela Arciniegas lo hace desde el espacio natural, haciendo crítica de la violencia y de los feminicidios constantes en nuestro país con espacios reales, cercanos y posibles sin llegar a lo fantasmagórico o fantástico como lo haría el espacio preternatural.

Estos espacios naturales, el café y el lago se acercan al espacio familiar y real del colombiano, y ciertamente lo más terrorífico en los cuentos de Arciniegas es que son sucesos que no se alejan de la realidad y que nadie está exento de vivirlos, sucesos que ocurren en ese espacio conocido.

De esta manera se puede recordar dos acontecimientos que precisamente marcaron la historia de Colombia y la vida de las víctimas y que sirven para ejemplificar y recordar cómo lo terrorífico puede acontecer en el espacio familiar y natural, el primero es la masacre de pozzeto, hecho que ocurrió el 4 de diciembre de 1986 en la ciudad de Bogotá, Campo Elías Delgado, veterano de guerra de Vietnam, asesinó a su madre, su estudiante de 15 años y luego se dirigió al restaurante Pozzeto donde prendió fuego indiscriminadamente asesinando a 29 personas. El acontecimiento de Pozzeto fue llevado al cine y a la literatura a manos del escritor Mario Mendoza en su libro Satanás. (Miranda, 2019). El hecho estremeció al país, dejando ver cómo nadie está libre de sufrir a manos de un asesino despiadado, incluso en lugares que parecen ser seguros y comunes, como un café o un restaurante puede rondar la maldad.

El otro acontecimiento que se relaciona con el lago de “Ofelia y el bosque de las sirenas” es el que ha dejado el conflicto armado en Colombia, las desapariciones forzadas que terminan en el río Magdalena, como lo afirma el portal periodístico que sigue la pista del conflicto armado en Colombia:

El río Magdalena guarda la memoria del conflicto colombiano. En su lecho están las historias de cientos de desaparecidos y más de 320 que según datos del CNMH pudieron ser hallados y reconocidos. En sus riberas, pueblos de

pescadores cambiaron, durante años, la práctica de la pesca por la de rescatar cadáveres. (rutadelconflicto.com)

El lago de la obra de Arciniegas, entonces, tampoco se aleja de la realidad, es algo posible y algo real que se vive diariamente en las zonas de conflicto, es posible encontrar cadáveres en un lago. Esto es apenas una cita del portal periodístico, pero en el mismo y en los archivos de memoria histórica se hallan numerosos documentos y relatos de víctimas que tuvieron que buscar a sus seres queridos en el río Magdalena, como las mujeres del lago de Arciniegas, que se escabullen en sus aguas, los cadáveres de campesinos también lo hacen en el río, ese espacio fluvial que prevalece en las obras de Gabriel García Márquez.

El lugar crea diversas sensaciones para los personajes y el lector especialmente en Elizabeth, el primer personaje que cuenta y describe el espacio físico: el café flor, como un lugar que guarda cierta excentricidad y que convoca a la curiosidad por no ser usual especialmente por uno de sus elementos principales y más llamativos:

Mostraba cuatro doncellas en túnicas entre trazos sinuosos y los colores de las cuatro estaciones. Sobre el letrero, el ventanal era de vidrio desnudo. De otro lado, metida en un pequeño escenario como un retablo, una obra exquisita, no como esos maniqués de Chapinero, mancos o raspados. Esta era delicada y sensible como hecha de mármol, pero más viva. Entre capas de vidrio y madera pintada, la escultura de una muchacha vestida como aquellas de los vitrales, como los de Alfons Mucha e la catedral de Praga. (Arciniegas, 2018, pp 13)

### **Figura 1**

*Carteles para Moet & Chandon por Alfons Mucha.*



*Nota* El gráfico se usa como referencia para exhibir cómo se veían las doncellas en la ventana del café flor en palabras de la narradora, como los vitrales de Mucha. Tomado de *Fluye y crea* <https://fluyeycrea.com/alfons-mucha-carteles-y-merchandising/>

Mientras que el café es el espacio principal que funciona como una herramienta de especulación y curiosidad para el lector, las doncellas son el elemento primordial de cada cuento y a su vez es el conector entre las historias.

La descripción del café no es muy extensa y no muestra indicios iniciales de los acontecimientos que luego se descubren, sin embargo, los pocos elementos que allí se pueden visualizar tienen una función pragmática para el desarrollo de los cuentos, se puede encontrar un café con mesas, un cuarto que tiene al revés el retablo y una fachada curiosa con las extrañas doncellas. Con ello tanto el lector como los personajes se van adentrando en un café que encierra la locura humana, el arte monstruoso de un humano y el asesinato y desaparición de mujeres adentrándose a historias reales con una que otra divagación que se puede considerar no muy alejada del realismo.

En Arciniegas, entonces, el café funciona como el espacio donde se devela la parte más oscura de la narración, y donde se desarrolla el terror, la autora hace uso de la hipérbole del espacio exagerando las características de este, resultando en un espacio amenazante para el lector y para los personajes.

En “el guardián” el espacio es sobrenatural, de acuerdo con Eudave, este hace referencia a:

aquellos espacios que desafían cualquier creación posible en el marco de la realidad convencional. Universos autónomos cuya lógica de construcción rebasan los límites de la comprensión y nos obligan a recurrir a un nuevo sistema de interpretación para asirlos y/o entenderlos; lugares fuera de los planos dimensionales de la realidad pactada. (Eudave, 2018, pp 13)

Lo anterior se afirma ya que, en “el guardián” Rosiel quien era el celador del café flor y quien halla a Arturo hijo intentando cometer un acto atroz, al intentar detenerlo es degollado por este, luego de ello el espacio físico sufre una trasgresión que ocurre por la muerte del celador y se envuelve en un plano sobrenatural y espectral donde el personaje se puede percibir a sí mismo, viendo su cuello degollado: “Rosiel desde la terraza del café, lo vio todo. Su propio cadáver” (Arciniegas, 2018, pp 75).

Es interesante que Rosiel pese a convertirse en una figura espectral luego de su muerte, aún lo invaden sentimientos humanos, como el miedo, este temía a Arturo por los rituales que éste cometía “oye los cánticos y siempre le causan gracia. “Sin embargo, llega el momento en que el Príncipe se aparece en el recinto, también inadvertido, y Rosiel deja de reírse con su risa invisible; siente que no puede respirar, aunque los fantasmas no respiran” (Arciniegas, 2018, pp 75-76). Rosiel quien pasa inadvertido por su cuerpo hecho fantasma sigue siendo el guardia del lugar.

En cuanto a lo psicológico en Arciniegas, las conductas y lo que surge de lo humano son las principales fuerzas que actúan creando la atmósfera terrorífica en cada uno de los cuentos. Así mismo, las enfermedades mentales parecen ser las que afectan las motivaciones y decisiones de los personajes, no todos, claramente, y para ello es necesario reflexionar acerca de dónde surgen dichas enfermedades y erráticos comportamientos, por eso es importante analizar a la familia Flores.

La familia Flores es de clase media - alta, reside en la ciudad de Bogotá y son los dueños del enigmático café flor. Son cinco los miembros de la familia compuesta por Arturo padre, Mariela madre, Violeta hija, Arturo hijo y Dante hijo.

Arturo padre es un hombre duro y serio que mostraba cierta inconformidad con los hijos que tenía, cuando su esposa estaba interna en el hospital llevó a vivir a su hermana junto con su familia y “entre ambos se dedicaban a odiar a « los hijos de la bruja loca » de diferentes maneras y expresárselo con variados instrumentos de flagelación y tortura” (Arciniegas, 2018, pp 50). El padre, además, tiene el hábito de enseñar taxidermia a sus hijos. Sin embargo, tiene un momento de reflexión cuando muere su esposa Mariela, donde se pregunta si acaso él es el culpable de la locura de su familia.

Mariela, la madre de la familia es una mujer que constantemente estaba internada en hospitales psiquiátricos, al parecer por una meningitis mal cuidada cuando era niña y por la mezcla de sustancias adictivas, aún así es descrita como una mujer de una belleza sobresaliente, según el narrador del cuento “Violeta” es una mujer digna de haber posado para Klimt, el pintor simbolista de Austria, belleza que se ensombrece por su desequilibrio mental y constante melancolía:

Era una mujer frágil. Su fuego era el fuego del sol moribundo de los crepúsculos, más que el de los volcanes o el de los incendios. Sólo quienes la escuchaban al piano acariciando una sonata de Chopin podían tocar su alma melancólica. (Arciniegas, 2018, pp 87)

Quizá su misma fragilidad e insania la lleva a la muerte que ocurre un día intempestivamente.

Violeta es la hija de Mariela y Arturo, una niña que nació frágil y de la que se narra poco ya que murió a los 5 años, por lo narrado no hay rastros que muestren que ella tenía la insania y maldad familiar.

Arturo hijo, es el hermano mayor, inicialmente anhela estudiar medicina, pero luego decide estudiar artes plásticas. Es una persona egocéntrica, muestra un constante desdén por el dolor ajeno, por su comportamiento reincidente se puede deducir que es un personaje machista que se mueve por sus intereses personales y por el constante desprecio hacia la mujer, de igual forma es una persona que tiene un ego tan imponente que suele estar por encima de la ley, esto se puede afirmar por medio del análisis del cuento “Beatrice” y “el guardián” En “Beatrice” el personaje conoce a Luz Marina la hija de un amigo de su padre,

luego de examinarla varias veces, decide salir con ella. Advirtiendo la sensualidad de la joven, se arriesga a besarla, pero ella lo rechaza con educación indicando que su padre la espera, Arturo que es consciente del monstruo que lo habita y diciendo que no le gusta esperar, lo intenta una vez más, hay que advertir que Arturo piensa por ella, un comportamiento que es usual en alguien que se sabe inseguro, recurre a insistir y creer que ella está para complacer sus deseos más profundos, y así lo afirma, “tal vez quise pensar, era sólo el deseo de ser poseída con brutalidad. Tal vez, divagué, ella quería, como yo lo imaginaba, como lo imagino aún, ser amarrada y experimentar el dolor como puerta del placer” (Arciniegas, 2018, pp 37)

El primer desdén que tiene Arturo por la joven es ignorar su “no”, olvidando su condición humana y buscando satisfacer únicamente su ego y su deseo, dejando entrever la maldad de su ser. Seguidamente se suben al auto, y Arturo intenta una vez más su perversa acción “la apreté contra mí, busqué su eso, pero ella se volvió dura, convulsa, manoteaba, gruñía, y eso me excitó” (Arciniegas, 2018, pp 37). Como Arturo iba manejando, el carro pierde el control, se chocan, y la joven sufre una muerte horrenda, casi degollada, Arturo desprecia la imagen que percibe muy cerca de él, pero sus reflexiones no recaen en su fatídico y abusivo comportamiento, sino que recaen en la escena que para él carece de belleza, para él la muerte debería verse bella. Y una vez más, como un egocéntrico para el que no existe ley ni castigo, decide enterrar el cuerpo, afirmando a su padre y al de la chica, que ella huyó con su novio.

En el “guardián” Arturo, una vez más, explora su deseo de la forma más controladora, rompiendo con los márgenes sociales e incumpliendo la ley, esto porque en Colombia es delito tener relaciones con menores, esta vez intenta abusar sexualmente de una niña, Rosiel, el guardia del café, lo encuentra con la menor de edad, “la tenía contra una de las neveras. Ella trataba desesperadamente de soltarse y él, de hacerla suya” (Arciniegas, 2018, pp 74)

De nuevo, intenta evadir la ley y el castigo, y para hacerlo acalla de manera violenta y para siempre al guardia. Con esta narración la atmósfera se torna horrible y cruel con evocaciones a espacios reales, si se tiene en cuenta el emblemático caso de la niña Yuliana Samboní, a quien, además, Gabriela Arciniegas dedica el libro que se está analizando, y quien murió a manos de Rafael Uribe Noguera, un hombre que al igual que Arturo, cometió el atroz

femicidio e intenta “salirse con la suya”, sujetos que denotan menosprecio hacia la mujer, y donde sus impulsos sexuales y aberrantes prevalecen en su ser y psiquis. Una vez más, la narración muestra cómo lo terrorífico surge además de espacios conocidos y posibles, también lo hace desde monstruos disfrazados de humanos.

Dante, el otro hijo de Mariela y Arturo aparece como personaje principal en “el ángel salvaje” tiene un comportamiento cruel asociado al maltrato animal. Dante al igual que su padre y hermano, practica la taxidermia, cosa que está normalizada en su familia y hogar. Es un niño que revela crueldad en su actuar e incluso comportamientos antisociales, pues siguiendo a De Santiago:

“El maltrato animal como crueldad injustificada, que causa daño y sufrimiento a los animales, está relacionada con algunas patologías mentales como el Trastorno Disocial, de inicio habitual anterior a los 16 años y cuyo desarrollo suele dar lugar a un Trastorno Antisocial de la Personalidad. La falta de empatía y remordimientos, así como el fracaso para adaptarse a las normas sociales, relacionan este trastorno con altos niveles de psicopatía” (De Santiago, 2013, pp 1).

Lo anterior se menciona porque hay dos conductas que resultan cruelmente terroríficas para ser por parte de un niño, la primera es cuando toma una libélula y empieza a quitarle las alas, una a una, desestimando el sufrimiento del insecto, mientras se ríe a carcajadas y cuando la libélula está mutilada empieza a gritarle con maldad: “Eres un gusano, un gusano y nada más” seguidamente la aplasta con un violento puño. El acto es tan inhumano que su padre para reprenderlo lo golpea, Dante se va corriendo y aquí aparece la siguiente conducta cruel, su mascota, un perro de raza Husky llamado Balto, lo persigue de forma alborozada mientras Dante corre hacia su habitación, cierra la puerta de un golpe, minutos después escuchan el chillido del canino mientras observan que caen gotas de sangre desde el segundo piso, así que Arturo y su padre deciden ir a ver qué pasa, la escena que encuentran es terrorífica Dante asesinó a Balto, el animal descansaba con las tripas afuera. Arturo advierte que su pequeño hermano tiene algo en la mano:

Dante abrió la mano sonriendo entre toda esa sangre. En su manita apenas cabía esa esfera perfecta, detenida por un puñado de nervios y de vasos sanguíneos. El ojo de Balto, su ojo gris. ¿Si ves que es más bonito que las alas de esa libélula? -dijo, orgulloso de sí. (Arciniegas, 2018, pp 69)

Acto seguido, padre e hijos disecan al canino, mientras el padre piensa en ponerle un ojo café al animal.

Se evidencia entonces que en la familia Flores por un lado se tiene a un padre violento, distante que no expresa ternura a sus hijos donde sus mínimos acercamientos se hacen para enseñar taxidermia a sus hijos, y por el otro lado a una madre ausente y enferma que nunca está en casa y que, por tanto, no puede ser mediadora entre padre e hijos. Se puede intuir que los hijos de esta inestable familia heredaron la locura, la inestabilidad mental y la maldad como patrones predominantes, adicionalmente a ello varios de estos patrones y acciones principalmente de Arturo, desencadenan en acciones puramente espeluznantes que es necesario analizar con detenimiento como se notará a continuación.

### **III.II Lo espeluznante en Gabriela Arciniegas:**

Es importante destacar que lo espeluznante surge una vez que se revela el misterio y guarda cierta relación con lo que afirma Eugenio Trías en lo bello y lo siniestro “lo siniestro es «revelación de aquello que debe permanecer oculto», produce de inmediato la ruptura del efecto estético” (Trías, 2006, pp 1); de esta forma parece ser que lo bello se opone a lo siniestro, así el arte entonces no podría ser algo siniestro, pero en los cuentos del café flor, el arte y su forma estética se vuelve espeluznante una vez que se revela de la verdadera procedencia de la mirada artística del artista y su obra, surge en cuanto aquello que debería haber permanecido oculto y bajo la duda sale a la luz, más adelante se develará porqué.

Cuentos del café flor es un libro que está escrito de una forma estética capaz de percibir la muerte desde el deleite artístico, es quizá ello lo más espeluznante de la obra, es el arte el que motiva los gustos depravados de Arturo y es en nombre del arte que comete crímenes, violaciones y vejámenes hacia mujeres, de esta forma este capítulo se centrará en “el arte como algo espeluznante”.

El café flor es la fachada de los hechos que suceden puertas adentro del lugar, Arturo hijo quien es el encargado del café tiene un grupo de amigos con quienes tienen una extraña secta donde se comete todo tipo de vejámenes contra mujeres. Los amigos de Arturo son los encargados de llevar a las víctimas allí, el modo de operar, se hace enamorando a las jóvenes para luego llevarlas engañadas al lugar, hay que destacar que todos los victimarios son hombres y todas las víctimas mujeres. Cuando las jóvenes son llevadas hasta el lugar, Arturo las recibe de forma amable, otra fachada más para no levantar sospecha alguna, a todas les entrega una caja blanca y les dice: -el café flor quiere hacerte un regalo. Cuando las chicas abren la caja, es una túnica blanca del mismo modelo que tienen las mujeres “maniquíes” que aparecen en la entrada del café y que a Elizabeth (otra de las víctimas) le parecen tan llamativas y artísticas. Luego de usar la túnica despiertan con sabor a remedio, drogadas y con un extraño soporte detrás del cráneo. Todo ello es espeluznante sin que haya figuras sobrenaturales, pero, ¿cómo tiene que ver esto con el arte y por qué espeluznante?

La tortura a la que son sometidas las mujeres no es en vano ni es sólo el acto de un asesino serial empedernido, todo ello está detrás del “gusto artístico” de Arturo. Los gustos extravagantes del personaje y su desprecio por el sufrimiento de otros inicia desde que él era un niño, cuando su padre, como ya se mencionó le enseñó el gusto por el desecamiento de animales y en el cuento “Beatrice”, Arturo asesinó un pato que se había ganado en una rifa, lo comenta él mismo:

yo sentí sus latidos azarados, la suavidad de sus plumas aún incipientes y quise apagarlo. Apagarlo para abrirlo, estudiarlo. La taxidermia me brindó solaz por un tiempo breve en la adolescencia, pero luego preferí renunciar a mi eros tático si no suena demasiado oximorónico, a mi deseo de venganza contra la inocencia. Por eso evitaba el contacto cotidiano con mis semejantes.  
(Arciniegas, 2018, pp 35)

Se intuye entonces que el gusto por “el arte” empieza a escalar y predomina con más fuerza cuando entra a la universidad a estudiar artes plásticas, siendo el más popular entre su grupo de amigos por cuando contaba cuál iba a ser su proyecto de grado nombrándolo como “el advenimiento de la luz”, radicaría en amarrar un cerdo en su facultad, sin agua ni alimento

para “admirar” cómo iría muriendo y fotografiar las moscas que se irían posando con el tiempo

“como constelaciones oscuras y efímeras registrar cómo se iba deteriorando su ánimo, cómo se opacaban sus ojos, y luego, cuando llegara la hermosa muerte, la quietud de todo deseo y de toda voluntad, ver cómo se iba haciendo casa, ciudad, manjar, dibujar los gusanos y los pájaros y las ratas que se irían llevando sus pedazos” (Arciniegas, 2018, pp 49)

Esta es una forma espeluznante dentro de la narración, se suscribe en lo que espeluzna como “algo que no encaja” (Fisher, 2017, pp 75), puesto que la figura del marrano, en su estado putrefacto y hórrido en medio de la facultad en la universidad, trasgrede toda comprensión racional y el orden social que se ha establecido en torno a los animales.

El acto espeluznante siguiente aconteció de igual manera en la universidad cuando Arturo conoce a Gwen, una joven de belleza inigualable que era deseada por todo el grupo de amigos. El día del examen de arte, Gwen aparece vestida con una túnica casi transparente que deja al descubierto su gracia de mujer, sube a una piedra improvisada y “Arturo encarnando a Agamenón pronunció unas aladas palabras” (Arciniegas, 2018, pp 51) toma un puñal y lo entierra en su corazón, convirtiendo el examen en una escena de asesinato. Pese al acto insensato, sus amigos se convierten en sus cómplices, y pese a que Arturo visita la cárcel, sale inocente y no hay justicia para Gwen. Esta vez sus amigos son quienes defienden el acto en nombre del arte afirmando “lo nuestro no tuvo que ver con la moral sino con el arte” (Arciniegas, 2018, pp 52). Lo espeluznante del hecho es que Arturo tenía una obsesión extraña e inusual que lo hacía relacionar la muerte con el arte, y quizá la injusticia es otro, pues una vez más nadie intercede para evitar que el personaje cometa este acto, aquí el concepto de espeluznante se suscribe con la especulación pues surge el interrogante de ¿quién será la próxima víctima de Arturo? ¿por qué hace tales cosas? ¿a dónde quiere llegar con sus extrañas acciones?

Lo que sigue, es quizá el episodio más espeluznante dentro de la obra, Arturo se dedicaba a embalsamar a las mujeres que llevaba a su café, esto luego de violarlas y hacerles todo un ritual con velas, cortarlas, drenarlas y sacarles los órganos. Las doncellas de las que se habló antes en la entrada del café, de hecho, son cuatro de las víctimas. Pese a la belleza

de estas, había algo macabro en ella, esto descrito por uno de los amigos de Arturo que lo visita en su taller. Este amigo es brujo y ha recibido corazones por parte de Arturo para algunos de sus rituales, desconociendo su procedencia, hasta que esa tarde, se encuentra con una escena espeluznante “algo donde no debería haber nada” cuando Arturo abre un pequeño congelador, y saca bolsas marcadas con nombres de mujeres y donde se puede percibir algo similar a la carne, cuando el brujo sorprendido le inquires sobre su procedencia, Arturo sin remordimiento alguno afirma que son los órganos de las mujeres embalsamadas afirmando: “ningún culto será del todo poderoso hasta que no se apropie del dolor humano. No hay nada que dé más poder que la indefensión humana”. (Arciniegas, 2018, pp 63)

Con los atroces actos, se demuestra lo espeluznante desde el arte, y desde lo humano pues es éste quien desnuda su cruel alma mostrando un constante desprecio por el género femenino, y mostrando cómo el arte y la belleza van de la mano con la muerte en su retorcida psiquis. Arturo claramente es un narcisista que hace uso de mecanismos de poder a través del cuerpo de las jóvenes para complacer su ego patriarcal, desde una noción de “soy superior” donde se potencia la muerte como obra artística y donde tiene control sobre el cuerpo de las mujeres hasta el punto de “crear arte” desde la misma crueldad.

Sobre la desaparición de las mujeres, también se cierne lo espeluznante, aún sin saber el destino fatídico de las mismas, en familiares, profesores y conocidos quedan los interrogantes ¿dónde están? ¿qué les sucedió? de estar muertas, ¿tuvieron una muerte tranquila? ¿fueron torturadas? Sin saber que ellas han sido víctimas de un hombre quien ha sido presa de la fascinación por lo macabro y el arte. Así las desapariciones suelen ser inquietantes ya que dejan indicios de lo espeluznante de aquello que se desconoce pero que está en el exterior.

Otra de las cosas que contribuye a la sensación espeluznante que se halla en Arciniegas es lo que Fisher nominaría “efectos de la realidad” (Fisher, 2017) pues si bien la novela es ficticia, Arciniegas hace uso de locaciones que son reales como Chapinero, valiéndose además de casos reales como la desaparición de mujeres, asesinatos y feminicidios de las mismas. Haciendo que el lector se pregunte si ese café existió o existe realmente en la localidad de Chapinero, quizá sólo con un nombre diferente, dejando

interrogantes cómo ¿qué tan realista es su obra? ¿acaso de las miles de mujeres que han desaparecido quizá han terminado en un lugar similar al café flor?

Lo espeluznante en conclusión está fuertemente explícito en la obra de la escritora colombiana por cada una de las atmósferas que rodean las experiencias que tienen lugar en el café flor, el miedo de las víctimas cuando despiertan y están abusando de ellas, cuando ven hilos eternos de sangre emanar de sus jóvenes cuerpos, la complicidad de los hombres del café lo que implica nociones des de estos y de Arturo, el maltrato animal, los cuerpos embalsamados a la vista de los transeúntes sin que estos sospechen su triste realidad y oscura procedencia. Lo espeluznante, una vez se marca cómo lo real, a la luz del día, a la mirada de todos dentro de la cotidianidad de la ciudad capitalina.

## **Conclusiones**

La palabra terror por sí sola no evoca a ningún tipo de sensación, es la carga social y cultural pero también los diferentes espacios y escenarios junto con la carga semántica que tienen las diferentes palabras y oraciones las que se configuran para provocar las diferentes sensaciones que se mueven dentro del terror, especialmente el miedo, “la emoción más antigua y poderosa de la humanidad” (Lovecraft, 2010, p.2); ya lo explicaba el mismo escritor en su famoso ensayo ejemplificando con la palabra gélido, por sí sola no provoca sensación alguna, es la carga semántica y el contexto en el que se utiliza lo que provoca una sensación de miedo, esto sumado a la atmósfera literaria en que se enmarca la palabra, por ello se debe destacar la importancia de la atmósfera en la literatura de terror, pues es esta la que envuelve todo lo anteriormente descrito en un suceso concreto donde intervienen las sensaciones del lector pero también los espacios físicos de la historia y el estado psicológico de los personajes para crear una historia que sea capaz de conmover al lector y adentrarse en la trama.

Así, el género del terror en todos los países donde se explora y escribe busca generar miedo, siendo esta la característica principal y fundamental que tiene el terror, y pese a que se vale del mismo sentimiento y/o emoción, son diferentes los elementos que toman los diferentes escritores entre país y país para escribir sus cuentos e historias, por ejemplo, el género del terror en Latinoamérica especialmente en países como Argentina, Chile y Colombia parte de una realidad social, donde se hace crítica a la misma, en Colombia por ejemplo se utilizan elementos del conflicto armado, desaparición forzada y los feminicidios resignificando la realidad, aunque generalmente la literatura de terror se piense en lugares comunes como por ejemplo las figuras sobrenaturales, en Colombia con escritoras como Gabriela Arciniegas lo espeluznante y terrorífico surge de aquello que es conocido y de lo humano reforzando el dicho popular de “hay que temerle a los vivos, no a los muertos”.

En Arciniegas el concepto de lo espeluznante y terrorífico se explora precisamente desde fuentes que no se piensan por lo general en lo que forja el miedo como lo es el arte y lo humano, dejando ver que el género del terror se puede explorar desde diversas fuentes y no precisamente desde los lugares comunes como se afirmaba anteriormente. Y si bien lo espeluznante no ha sido explorado con profundidad, es un concepto teórico interesante y fundamental para analizar obras literarias del género del terror ya que permite abrir y pensar en otras líneas de significación desde lo terrorífico. Por ejemplo, varios, si no la mayoría de los cuentos analizados en este proyecto se presentan como un componente significativo para el análisis de una sociedad en crisis donde se menosprecia la vida, especialmente si es de una mujer y donde el típico “niño consentido” que estudia arte siente una primacía sobre las mujeres, esto dadas las características de los cuentos que no se alejan de la realidad, situando la obra como un componente crítico del contexto. Adicionalmente, la obra de la autora colombiana, permite de alguna forma cuestionar nuestra sociedad e incluso el mismo sistema patriarcal que recae sobre los hombres de la historia, pero incluso también en el mismo arte que desde siempre ha sido un oficio dominado por hombres y donde la mujer ha estado a la sombra, esto determina cómo la autora subyace a su contexto y realidad en la que creció y en la que desarrolló su obra.

Volviendo sobre el arte, este tiene una carga social y cultural al considerarse como algo que es propiamente sensible y que proviene de personas sensibles, pero no siempre es

de esta manera, por ello, los cuentos de Arciniegas de alguna forma invitan a la reflexión de los límites de la humanidad en el arte, ya mostraba la autora en sus cuentos del café flor cómo lo que espeluzna puede ser lo artístico y cómo lo humano desaparece en los lindes de la primacía estética, por ello la importancia de repensar lo humano en este tipo de manifestación artística puesto que esta no puede ni debe surgir del dolor de otro.

En este caso se puede pensar en la tauromaquia que es una práctica que se llama arte en muchos sectores pero que es una práctica que se debe replantear puesto que el dolor de otro ser vivo está de por medio, al igual que con las víctimas de los cuentos del café flor, quienes en los ojos de Arturo es arte y su práctica está colmada de belleza (para él) el dolor y la muerte se interponen violando el derecho más importante: la vida. Y es precisamente lo que espeluzna en el contexto colombiano, la percepción colectiva de la poca importancia que tiene la vida y cómo está se termina de formas horribles.

La obra de Arciniegas como resignificación de la realidad, apunta al miedo desde aquello que sucede día a día en un país marcado por la violencia donde no se necesita al asesino serial o al fantasma agresivo para vivir en una realidad que aterra, donde todo se configura para que la cadena no termine, donde parece que la noticia de la desaparición de una persona, un líder social, una mujer, el feminicidio de otra no es aún lo peor que se verá o escuchará, pues mañana al despertar habrá otra, otro. Aquí cabe preguntarnos, ¿acaso un feminicidio no es lo suficientemente terrorífico para hacernos temblar de miedo? ¿no es demasiado espeluznante que un líder social sea tildado por diferentes sectores y termine muerto por perseguir el derecho a la devolución de tierras de su comunidad? Lo espeluznante no está bajo las tumbas, está realmente en una sociedad donde se aprendió a contar muertos como hecho normal y donde se justifica la muerte con “muertos buenos y muertos malos”. Lo espeluznante no está en el más allá, está enmarcado en nuestra realidad.

Para finalizar, se intuye que probablemente una de las razones por las cuales en Colombia no se explora en volumen el género del terror, (esto sin decir que no se escriba sobre el género) como se hace con otros géneros, es quizá porque lo terrorífico en Colombia se explora desde el realismo, por ejemplo, la novela *Los ejércitos* de Evelio Rosero, si bien no es una novela que se suscriba exactamente en el género del terror, en toda su lectura y cualquiera que la haya leído ha experimentado en algún punto, o bien en toda la novela, ese

sentimiento de miedo e incertidumbre, manteniendo en vilo al lector sin saber quiénes son esos ejércitos que acechan al pueblo y a la vida misma, dichos ejércitos analógicamente serían la presencia sobrenatural o el asesino serial en una novela o cuento de terror. Es necesario resaltar la importancia de continuar indagando desde futuras investigaciones y desde la misma literatura el género del terror, puesto que éste además de permitir hacer crítica social desde un enfoque realista o ficticio, permite escribir sobre sucesos e historias que se pueden dar en la sociedad con cierta crudeza sin dar lugar a la censura porque se puede poner en una perspectiva “simulada” dejando al lector en una posición de libertad frente a la obra permitiéndose “ver” aquello que en otros géneros no podría.

### **Bibliografía**

- Arciniegas, G. (2018). *Cuentos del café flor*. Bogotá: Siete gatos.
- De Santiago Fernández, L. (2013). El maltrato animal desde un punto de vista criminológico. *Dialnet*, 1-2.
- Eudave, C. (2018). Hacia una clasificación del espacio en textos de horror fantástico. *Brumal*, 2-17.
- Figueroa Ibarra, C. (2001). Dictaduras, tortura y terror en América Latina. *Bajo el volcán*, 1-23.
- Figueroa Sánchez, C. R. (2004). Gramática - violencia: Una relación significativa. *Tabula Rasa*, 2-19.
- Fisher, M. (2018). *Lo raro y lo espeluznante*. Barcelona: Alpha Decay.
- Franco, D. (25 de 04 de 2016). Gabriela Arciniegas, la pionera de la literatura de terror en Colombia. *El Espectador*, pág. 1.
- Gil, J. (11 de 02 de 2020). Mariana Enriquez: "Leía sobre las torturas militares y a la vez a Poe". *El periódico*, pág. 1.

- González, M. I. (2013). Fantasía y realidad en la literatura de ciencia ficción de Edgar Allan Poe. *Redalyc*, 60-180.
- Jiménez, R. (2013). La literatura de terror en México. *Casa del tiempo*, 1-3.
- Lovecraft, H. (2010). *El terror en la literatura*. Bogotá: Austral.
- Lovecraft, H. (2018). *Antología de terror*. Bogotá: Negret NB books.
- Miranda, B. (02 de 02 de 2019). *BBC News mundo*. Obtenido de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-47036526>
- Pastorino, A. (2018). El mal social como fuente de terror: un recorrido por la narrativa breve de Mariana Enríquez. *Repositorio Universidad de San Andrés*, 2- 45.
- Poe, E. A. (2015). *Relatos*. Madrid : Ediciones Cátedra.
- Poe, E. A. (2016). *Cuentos completos*. Bogotá: Penguin Random House.
- Poe, E. A. (2018). *Cuentos macabros*. Roma: Grupo Editorial Luis Vives.
- Reolid, M. (2016). Criminalidad juvenil y Victimología animal: Prevención de la victimización. *Dialnet*, 1-11.
- Rutas del conflicto*. (2020). Obtenido de <https://rutasdelconflicto.com/rios-vida-muerte/especial/rio-magdalena/>
- Silva Correa, M. A. (2020). Violencia, identidad y cultura popular: literatura de terror en América Latina. *Directo Bogotá*, 1.
- Trías, E. (2006). *Lo bello y lo siniestro*. Bogotá: Ariel.
- Vanegas Vásquez, O. (2015). Simbolismo de la decapitación en Los ejércitos de Evelio Rosero y Los derrotados de Pablo Montoya. *Redalyc*, 2-19.